



CNT

Portavoz
de la CNT
de España
en el
EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère
de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.º 606 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 9 Diciembre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
Tel.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

LA FRONDA ESTUDIANTIL

«Todos los países del mundo civilizado han condenado la agresión soviética en Hungría. Al mostrar su solidaridad con los húngaros, han reafirmado aquellas libertades que son herencia del honor de los pueblos: la libertad de religión, la libertad de opinión, la libertad de asociación y la libertad de expresión. Estudiantes españoles: apoyad a vuestros compañeros húngaros que están luchando por los mismos ideales por los que nosotros luchamos. En el Este y en el Occidente resuena ya un clamor unánime por la libertad. ¡Abajo la tiranía! ¡Abajo los Estados policíacos basados en el terror y en la imposición del silencio! ¡Abajo la tiranía soviética! ¡Abajo todas las dictaduras!» (Octavilla de los estudiantes madrileños, según «The Economist»)

LA INFAME COMEDIA

«Desde el pasado junio, por orden de Franco, una comisión de 37 miembros ha estado trabajando en dos leyes constitucionales, una de ellas encaminada a acabar con la concentración de poderes en manos del generalísimo, que es jefe del Estado, jefe del Gobierno, generalísimo de los ejércitos y jefe nacional de la Falange, único partido político permitido. El segundo proyecto es un esquema del futuro régimen político. Estos proyectos no significan casi nada, y uno se pregunta por qué el general Franco y un importante número de españoles inteligentes incurran en futilidades de esta suerte. Pues a fin de cuentas la ley sobre descentralización de poderes entrará en vigor a manos de muerte o incapacidad del caudillo.» («The New York Times»)

Factores reaccionarios

En octubre de 1917, el partido bolchevique, bajo la inspiración de Lenin y Trotsky, llevó a cabo el madurado plan de derrocamiento del régimen puente del demócrata Kerensky. El golpe de Estado, minuciosamente preparado, al que contribuyeron espontáneamente, llevados de la buena fe revolucionaria, otros partidos y tendencias, consiguió todos sus objetivos en una brevedad de tiempo record.

La revolución tomaba a partir de aquel instante un carácter específico. Un partido, mudo de un programa, de una doctrina y de una mística se disponía a poner en práctica su propia experiencia. Por primera vez en la historia moderna en uno de los países más grandes de Europa iban a ponerse en práctica doctrinas enunciadas en un célebre documento publicado hacía 69 años. Nos referimos a lo que en 1843 dieron a conocer con el título de «Manifiesto Comunista» sus autores Marx y Engels.

«¿Qué aportaciones nuevas hacía este documento? Como colofón de una serie de consideraciones económicas y filosóficas se recomendaba allí la toma del Poder político por la clase proletaria y la autoexaltación de esta clase como clase dominante. No se trataba de una función de Poder más o menos compartida en el sentido corriente de la palabra, sino de la asunción absoluta por el proletariado del monopolio político. Más concretamente, de invertir el proceso político tradicional según el cual todas las formas políticas coincidieron por su cariz antiproletario, por el acceso de este proletariado a su propia dictadura de clase.

La parte filosófica de la doctrina apoyóse en pretendidos axiomas científicos arrancados, a veces por los cabellos, de la propia historia de la evolución. La interpretación histórica del marxismo se inspira más de lo que generalmente se cree de las teorías capitalistas y reaccionarias. Podríamos trazar una línea recta desde las teorías de Hobbes a las de Marx y Engels pasando por Huxley y Malin.

Unos y otros creen en un fatalismo immanente, y en un desenvolvimiento de la historia en virtud de tendencias fijas completamente amovibles. Para ciertos evolucionistas el sentido profundo de la historia es la lucha por la existencia, lucha en la que vencen los ejemplares de la especie mejor preparados para esta lucha; los mejor dotados de músculos, colmillos y garras. El elemento mejor preparado en la fase cumbre del desarrollo capitalista es, para los marxistas, el proletariado. Este no puede hacer concesiones a sus enemigos sin contradecir, cosa imposible, el mismo modo de ser de la naturaleza.

En la Rusia de 1917 no se daban ni mucho menos todas las circunstancias dialécticas para la asunción por el proletariado de su dictadura. Quizás salga algún día el Kruschef llamado a establecer la responsabilidad de Lenin y Trotsky por la precipitación revolucionaria de su golpe de Estado. Quizás se nos venga entonces con el socorrido de que en virtud de aquella falta en la apreciación de la oportunidad (de los prejuicios burgueses o anarquistas en los estrategas de Octubre) la dictadura de clase hubo de quedar reducida a una dictadura de partido, a una dictadura de grupo, y más tarde al absolutismo de un hombre.

Por de pronto, el mismo Lenin pareció haberse dado cuenta de la herejía de haber forzado a quemar las etapas, cuando tras la San Bartolomé política realizada a derecha e izquierda, y pese a ella, encontróse frente a resistencias irreductibles. No era, sin embargo, cuestión de desandar el camino. Sin abandonar el Poder y sin amortiguar la dictadura, mediante la N.E.P. y la industrialización precipitada, se hizo la ilusión de hacer recorrer al pueblo ruso, a marchas forzadas, las etapas intermedias de proletarización omitidas u olvidadas. La dictadura del proletariado se había realizado sin proletarios no solamente de hecho sino que ni siquiera de nombre.

Estas correcciones sobre la marcha no pudieron arregiar las cosas. Si la revolución rusa, en vez de en la inmensa Rusia agrícola y feudalitaria, se hubiese dado en Inglaterra y en Alemania, países que por su industrialismo traspasaban ya el umbral de Marx y Engels su «Manifiesto Comunista», o la dictadura dicha del proletariado hubiese hecho marcha atrás o, de seguir adelante, hubiese caído en las monstruosidades con que pasó a la historia.

El desprecio de ciertos valores morales y sociales, y un filisteísmo de la mejor factura dogmática, hubo de cuajar en un despotismo de camarilla de proporciones hasta hace poco inaspechadas. Se ha hablado y escrito mucho sobre la degeneración de la revolución soviética en nacionalismo de tendencias imperialistas desmechadas. Se han agotado de una parte y otra turnos y más turnos en pro y contra del experimento revolucionario ruso. Los hechos, más que las palabras, son los que cuentan. Y los hechos son que tras 39 largos años

de dominio absoluto de un partido no ha podido éste vencer y menos convencer a su propio pueblo. No se trata ya de deducir este divorcio por el hecho mismo de un poder absolutista perpetuándose arma al brazo, con su propaganda tendenciosa, su policía secreta, sus checas, sus deportaciones, sus masacres; todas estas medidas han resbalado como una gota de agua por una superficie impenetrable.

Cuando las hordas hitlerianas iniciaron su ofensiva-relámpago por el sur de Rusia fueron recibidas por los campesinos kolhosianos como liberadores. No tratábase de un parábola hacia los nuevos amos sino de una reacción de alivio sincero. Si el ejército hitleriano no hubiese constituido una copia acabada del despotismo soviético, si no hubiese entrado a saco, por el hierro y el fuego, en aquellos hogares campesinos, el hecho solo de la expulsión de los monterillas soviéticos le hubiese dado la victoria. Con todo y eso, al producirse la contraofensiva rusa pueblos enteros de Ucrania fueron deportados por los nuevos legados hacia los tajos inclementes de Siberia.

Lo más terrible de esta labor negativa del despotismo revolucionario no es precisamente el hecho de que no cale ni poco ni mucho en el alma del pueblo sino la constatación de que valoriza y da virginidad nueva a los clásicos procedimientos reaccionarios. A este respecto la lección de Hungría ha sido más que contundente. Ha bastado el relajamiento allí del poder soviético para que subieran a la superficie, junto a los anhelos más puros y bien inspirados de verdadera libertad, manifestaciones feudales y clericales de las más desacreditadas.

En suma, podemos sentar la afirmación de que las aberraciones que siguen al despotismo revolucionario, lejos de abrir horizontes nuevos en la historia de los hombres despertaron las teorías de Hobbes a las de Marx y Engels pasando por Huxley y Malin.

MARGINALES "PLATERO" y Juan Ramón

Por FONTAURA

HA pasado ya de la actualidad el nombre del poeta a quien se ha concedido este año el Premio Nobel de Literatura. Como esas películas (los noticieros) que reflejan lo que acontece a lo largo de la semana, y que luego se olvidan, así han quedado olvidadas, para la inmensa mayoría, las breves referencias que han ofrecido los periódicos en relación a Juan Ramón Jiménez. Ha resultado incluso chocante notar que hablaban de él no pocos que nada le han leído. El deber profesional hace, en ocasiones, decir tonterías a los profesionales de la pluma; a no pocos que cobran por orientar, desde los periódicos a los lectores. Se ha dicho que Juan Ramón Jiménez había sido el maestro de Antonio Machado, cuando se sabe que Machado era más viejo que Juan Ramón, y que ambos poetas estaban unidos por vínculos de fraterna relación. En todo caso, el autor de «Eternidades», a quien tomó por maestro, siendo joven, fué a Rubén Darío. Se ha dicho también que «Platero», el boricuillo que inmortalizó en su obra poética «Platero y yo», en España era muy popular, entre los niños y entre los mayores, cosa que no es cierto; habiendo sido escasas las ediciones y reducido el tiraje. Ha habido quienes, ponderando el valor monetario del premio otorgado, han tenido la necesidad de atribuir al poeta la loca alegría que a ellos les hubiera tornada de gozo.

No ha sido Juan Ramón Jiménez, en España, lo que se llama un «poeta popular». Pocos eran los lectores de sus libros. De ahí que el delicado poeta de Moguer pusiera al frente de su «Segunda Antología Poética», publicada en 1919, estas palabras: «A la minoría, siempre». En realidad, una minoría era y es la que se interesaba y la que se interesa por sus versos, o por su prosa de intenso sentido poético. La mayoría, en España, como en todas partes, se interesa por otras cosas, bien ajenas a la poesía.

El Premio Nobel, que al poeta de Moguer le ha sido otorgado, equivale calculado en francos a la suma de

catorce millones. Poco hará variar el ritmo de vida del poeta esa cantidad que, a otros, importaría de pura satisfacción. El autor de «Platero y yo», cargado de años, enfermo, habiendo dado de sí cuanto podía dar, cabe pensar que no variará, con el Premio Nobel, el rumbo de su vivir. Hay algo más fuerte, más intenso, que en su corazón habrá dejado honda huella: el fallecimiento de Zeno-



bia Camprubi, la entrañable compañera de su vida. La mujer que supo comprenderle y atenderle, como amiga, como hermana, como madre, y como compañera; cualidades que bien pocas veces se ven reunidas en la mujer que comparte la existencia con el hombre idealista o con el individuo inteligente y de depurada sensibilidad. Ese afecto espiritual, labrado en la afinidad, el único capaz de hacer una convivencia duradera, era

el que unía Zenobia a Juan Ramón Jiménez. Era además, la compañera del poeta, una mujer culta y de una sensibilidad exquisita. Había traducido al castellano los libros de Tagore. Era para el poeta la amiga inseparable, la compañera ideal que le atendía solícita en los avatares de su frágil existencia de hombre enfermo. Y, sin embargo; ¡ha sido ella quien le ha precedido en el viaje sin retorno!

Ya desde bien joven, siempre enfermo; siempre en espera del momento falso. Sus versos tienen, en ocasiones, como una delicadeza enfermiza. Son como esas flores que hemos visto, puestas en un búcaro, en habitaciones de enfermas jóvenes, pálidas y demacradas. Otras veces el poeta se siente saturado de una infinita ternura, como la refleja su bello poema «Octubre», que integra el libro «Sonetos espirituales».

Estaba echado yo en la tierra, enfrente del infinito campo de Castilla, que el otoño envolvía en la amarilla dulzura de su claro sol poniente. Lento, el arado, paralelamente abría el azar oscuro, y la semilla mano abierta dejaba la semilla en su entrañada partida honradamente. Fensé arrancarme el corazón, y echarlo, pleno de su sentir alto y profundo, al ancho surco del terruño tierno, a ver si con romperlo y con sembrarlo, la primavera le mostraba al mundo el árbol puro del amor eterno.

Juan Ramón Jiménez sentía la poesía a la manera que definió su amigo Jorge Santayana, escritor y pensador de fibra, español, apenas conocido en España ya que radicado en Norteamérica, sus obras están escritas en inglés. Escribía: «La poesía es algo secreto y puro, una percepción mágica que enciende el entendimiento un instante, así como los reflejos en el agua, inquietos y fugitivos. Mi verdadero poeta coge el encanto de cualquier cosa, cualquier algo, y deja caer la cosa misma. Su sentimiento es estático, trónico, musical, triste. Sobre todo, es involuntario.»

Las cosas sencillas, humildes, que hallamos al paso de nuestra vida cotidiana, con la mirada del poeta, durase que experimentan como una mágica transfiguración: Notamos el encanto que atesoran; la belleza que hay en lo que apenas si antes había despertado nuestra atención. El poeta logra aislarnos de nuestro habitual mundo circundante, y adentra en nuestra sensibilidad las imágenes que ha logrado evocar. Y, si no es así; si el individuo no le dice nada lo que un poeta de verdad refleja en el verso o en la prosa, es que el «practicismo», que maldijo Rócker, con elocuencia del idealista culto e inteligente, lo ha envuelto y le ha atrofiado. (Pasa a la página 2)

Ir por lana... ¿Hay inmoralidad y corrupción en la España franquista

La Habana (O.P.E.).— Don Juan Pablo de Lojendio, marqués de Velisca y embajador de España, se enfadó mucho porque la revista francesa «Réalités» cierto artículo sobre el desasosiego estudiantil en España, especialmente este párrafo:

«El malestar y la inquietud se centran principalmente en los problemas interiores. El primer punto es la «inmoralidad» del régimen y la corrupción de la Administración que constituye, no sólo para los estudiantes sino para todos los españoles, una flagrante certidumbre.»

Cuando esto se publicó en París, el conde de Casa Rojas no chistó; pero cuando se ha reproducido en La Habana, el marqués de Velisca se ha indignado, a pesar de que otras acusaciones más graves le había dejado indiferente.

En carta dirigida primero al administrador de la revista «Carteles» y luego enviada al director de la misma, el embajador franquista les comunicó a que «en el próximo número de la revista se publique la demostración de las supuestas inmoralidades y corrupción que atribuye a la Administración española o de lo contrario se declare que la revista carece de pruebas para mantener las transcritas declaraciones.»

«Carteles» le ha replicado con un largo editorial en el que destacan los siguientes párrafos: «Aunque otra cosa crea el señor Marqués de Velisca, el régimen de Franco en España es inmoral en sí mismo. Inmoral en su origen —una sublevación militar contra los poderes legítimos respaldada por dos naciones extranjeras— es inmoral en su actuación al frente de los destinos de España—anulación de toda la legalidad de la nación y condena de sus opositores por el delito de rebelión militar, sin ser militares ni haberse sublevado. Inmoral desde el punto de vista de la moral cristiana. Inmoral en su esencia, como lo es toda tiranía.»

gobierno de un Estado al que rige sin justicia y a medida de su voluntad. Si ese no es el caso del actual régimen de España, que el señor Marqués nos demuestre lo contrario y con sumo gusto recíficáremos inmediatamente.

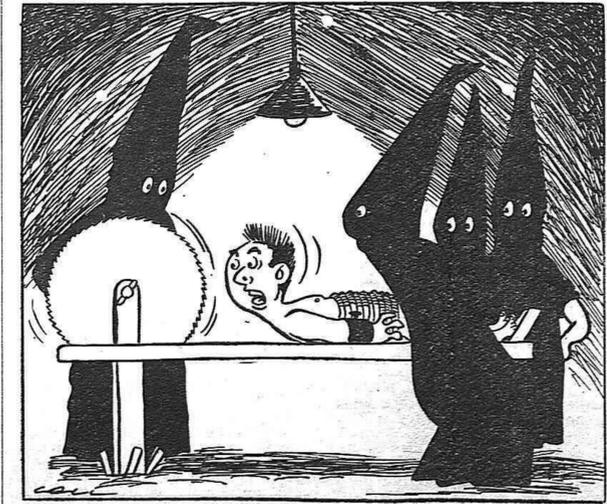
«Pruebas de la inmoralidad de la Administración española? ¿Qué pruebas se pueden presentar contra un gobierno que gobierna sin oposición que lo fiscalice, con una prensa que no puede, no ya enjuiciar sino ni comentar siquiera las actividades de sus gobernantes con unos ciudadanos privados de sus garantías más elementales y a los que una simple revuelta estudiantil puede arrebatár los menguados derechos concedidos graciosamente en un Fuero medieval que se llama de los españoles? ¿Qué pruebas aducir contra quien no permite que se pruebe nada?»

«Pero hay silencios tan elocuentes que espantan. «Cuando no se puede hablar hay un arte de callar que deja adivinar lo que uno piensa, y el silencio mismo llega a ser sedicioso.» «El vulgo «parluro» decía Petrarca—no perdona las tachas de los reyes y aunque en público por miedo calle, en secreto usa de su libertad, chista en las cuevas, gime en las oscuridades, siembra por los aires

medrosas voces y por las calles «crueles cantares, escribe en las estatuas, habla por señas, callando «da voces, amenaza con los ojos «se hierre con la lengua.»

«Esas voces, inaudibles de medrosas, dicen su verdad y terminan por sacudir los más recios muros. Labor nuestra, de los periodistas, es la de saber escuchar esas voces. Y esas voces gritan, por ejemplo, el caso de González Gallego, en el ruido asunto de la Junta Nacional del Paro; o denuncian el negocio de la venta del trigo argentino, que motivó la ruptura de Perón con el régimen español; o bishenan la peripiecia de las motonetas «Vespas», o el de las concesiones del señor Arburda, ex-ministro de Comercio; o se refieren a la trama de las Refinerías de Petróleo de Canarias del señor Carceller, también ex-ministro; a las inmoralidades de los negocios de transportes de carne de la Compañía de Aviación y Comercio; o al «affaire» de la Cripta del Valle de los Caídos; o a la insulitante prosperidad de la banca privada; o al proceso escandaloso de la Comisión Harinera de Madrid; musitan el enriquecimiento prodigioso de prohombres del régimen como los generales Moscardó y García Valiño, el señor Carrero

(Pasa a la página 2.)



—Di «Hammarskjöld!»

CRÓNICA

Los salarios en España

SON más que sabidas las vicisitudes de los gobiernos de países económicamente organizados cuando se imponen regular el de suyo tornadizo dispositivo económico interior. El mecanismo capitalista es una suerte de aparato de relojería que hay que ir poniendo a punto al tener que darle cuerda a intervalos fijos. En el mercado interior ese desequilibrio es crónico y adolece al mismo tiempo de dirección única. En los países organizados, los que gozan de una economía firme, anclada en una agricultura e industria presentables, y de un comercio exterior que merezca el nombre, los precios y los salarios cuentan con ancho campo de maniobra.

Una renta nacional elevada permite una satisfacción transitoria a la clase demandante. Esta es la situación de media docena de países de este continente en los que los gobernantes pueden permitirse el lujo de regular oficialmente los salarios. El llamado a pagar de su egoísmo estas intramisiones oficiales, el patronato, sabe por experiencia que dios aprieta pero no ahoga.

La facilidad para el negocio, la seguridad de que en última instancia sus afanes no han de verse defraudados, les hace circunspectos. La tragedia de la España franquista consiste en querer pagar este mismo lujo en medio de una economía raquítica a cargo o gerencia de una clase social viciada. Aquí el Estado se impuso el deber de regular los salarios a partir del momento en que sonó el timbre de alarma. Y los primeros ensayos fueron catastróficos. Medrosos de la susceptibilidad patronal, los tales aumentos se redujeron a burdas parodias de las cuales todos sabemos las consecuencias.

La nueva edición, aunque reducido el aumento a beneficiar al obrero no calificado — el que menos venía ganando — ha sido calificado de drástica en ciertos círculos económicos extranjeros. Se da como seguro que ha de causar sobresalto no sólo a los señores patronos sino también a doña Economía.

En los mismos círculos, a la par que se calibra de flaco el poder adquisitivo del salario corriente, se va hasta la paradójica constatación — muy propia del signo capitalista — de que el Estado franquista no puede impunemente permitirse el lujo de una política dirigista.

Cuando fallan factores fundamentales como una verdadera renta nacional: el impulso industrial específico y la industrialización de la agricultura — base de un comercio exterior productivo — el suero de urgencia es la socialización de la austeridad.

Algo se ha intentado en este sentido en países de índice nacional cooperativo. Pero siempre con menguado resultado. Inglaterra lleva desde la postguerra esa política de austeridad que pretende apretar el cinturón al pueblo y aplastar al capital privado a golpe de impuesto. Total: la austeridad estatal es un modo de sinapismo en una pata de palo.

A este respecto la dictadura falangista es la contraindicación personificada. Si descartamos el hitlerismo — que por una condición muy de los alemanes parece haber sido la única dictadura con una cierta austeridad administrativa —, dictadura y austeridad forman los dos términos de una antinomia. Ni el fascismo italiano ni el comunismo ruso podrían ampliar las excepciones a la regla. Con menos motivo el franquismo, pues constituye, si se nos permite el eufemismo, la forma más grosera de la dictadura. Sus dobles correspondientes habría que verlos en las dictaduras centro y sur-americanas.

De la cúspide a la base, en esencia y en potencia, el franquismo es la Babel de los logreros. Y a los componentes de esa Babel de logreros ha de parecerles cuesta arriba toda salsmida de sacrificio en boca de sus comandatarios en logros, y más que broma pesada si la austeridad lleva por apellido la imposición. Pero no creemos que las cosas vayan tan lejos.

Las cábalas de los observadores lejanos se ciñen desmesuradamente a la letra de las recientes disposiciones. Sus macabros augurios llevan camino de desvanecerse al simple contacto con el aire fresco de la calle. Que nosotros seamos, no han habido aún quebras estreptosas seguidas de suicidios en masa entre los que se quiere hacer víctimas del «alz drástico» de salarios últimamente decretada. Por el contrario, industriales y contratistas gozan de buena salud y del mejor apetito.

Se está en gerencias acostumbrado a estos achaques de literatura oficial. Y, por si las moscas, se tienen por avance tomadas medidas de las que no fallan. Por de pronto los mismos beneficiados tienen trabajo para rato. Las disposiciones son tan copiosas, tan profusas, difusa y confusa la tanda de legislación, que se abre una edad de oro para los expertos jurídicos y los picapleitos. En el intervalo, el comerciante de manta y trabuco hará su vendimia. JOSE PEIRATS

LEYENDO y COMENTANDO

AVECES tenemos que pelizarnos para convencernos de que ciertas incongruencias que presentamos no son soñadas. «El Español» de Madrid publicó, ya hace unos meses, un extenso reportaje, abundantemente ilustrado, sobre un embarque de emigrados españoles a Paraguay. Fueron 360 vecinos de Elche, es decir, de nuestro rico y luminoso Levante, de diversas edades, sexos y ocios que abandonaban España pobre, según propia expresión, en Paraguay «allí hay riqueza. allí hay trabajo.»

«¿Qué han sido pues de aquellas promesas, vocadas históricamente, de «lumbre y pan para todos los hogares?»

Por lo visto de lo ofrecido a lo realizado media un abismo, que «El Español» no tienen ningún reparo en ponerlo de relieve. Y con la misma inconsciencia los franquistas de los países americanos voccean el acontecimiento por medio de sus periódicos, como si fuera un galardón para el régimen.

Muy agradecidos, señores.

En cierto país de América de cuyo nombre no queremos acordarnos, es común y corriente que todo transgresor de la Ley salga de la cárcel con menos tiempo del empleado para entrar, siempre que sea de la clase acaudalada.

El pueblo, prefiriendo los dardos del humor a las reacciones violentas, se desahoga poniendo en circulación una adivinanza:

«¿Qué «siglo» es de esencia socialista ha cuajado ya en la realidad de nuestro país, como ocurrió también con el de «La tierra para el que la trabaja?»

«No adivinan nuestros lectores? «La cárcel para el que la construye.»

Según el cronista W. K. Mayo «los ingleses y norteamericanos, exteriormente se toleran, se soportan, pero interiormente se detestan». Debido a esto, unos y otros aprovechan cualquier oportunidad para ponerse recíprocamente en ridículo. Como demos-

tración de ese estado de ánimo el Sr. Mayo cuenta la anécdota siguiente:

«Hace algún tiempo, un obispo anglicano muy popular en Inglaterra tuvo que ir por funciones de su ministerio a los Estados Unidos. Sus amigos, al despedirse, le aconsejaron que fuese muy cauto en sus palabras para evitar interpretaciones erróneas.

Cuando el barco llegó a Nueva York, el obispo fué recibido por una veintena de periodistas. El primero que se dirigió a él, le preguntó bruscamente:

—¿Piensa Su Eminencia visitar los «night clubs» (cabarets nocturnos) de Nueva York?»

El obispo sorprendido por la inesperada pregunta, reflexionó un instante, y dijo con gran cautela, haciéndose el inocente:

—¿Es que hay cabarets en Nueva York?»

Era una manera hábil de esquivar la cuestión.

Al día siguiente, los periódicos sensacionalistas publicaban a grandes titulares:

«Ayer llegó un obispo anglicano y lo primero que preguntó fué si había cabarets en Nueva York.»

Borrada la sonrisa que la anécdota puede provocar, queda al desnudo que de la prensa se puede decir lo que el filósofo oriental decía de la lengua: Es lo más sublime, es lo más ruin...»

Efectivamente, topamos con un ladrillo, un disco rayado repitiendo el sonsonete de «la causa de la paz y de la democracia» que, naturalmente, no faltaría más, sólo los soviéticos ceñenden sinceramente.

En cuanto a sus aficiones a la prestidigitación contiene un párrafo que es todo un monumento. Tratan de establecer una analogía entre la trayectoria de Hitler y la de Adenauer, y dicen:

«Después de tener así manos libres dentro del país, Hitler, como es sabido, acometió el rearme acelerado de Alemania, implantó el servicio militar obligatorio y, luego, con la aquiescencia de las potencias occidentales efectuó anexiones territoriales y desencadenó la segunda guerra mundial.»

Así, ni más ni menos. Como si no hubiera existido el pacto Hitler-Stalin que fué la catapulta que lanzó a Hitler a la aventura de la guerra. Pero para los pastores comunistas las deformaciones de la Historia, aún ce las más reciente, no tiene ninguna importancia. Suman millones sus ovejas que nunca repararon en tales inmundicias.

Por tanto, ¿no tienen derecho a suponer que todo el monte es orégano?»

Como remache al comentario anterior nos viene a la mano una sección bibliográfica de un periódico americano, cuyo redactor pregunta:

«No se han fijado ustedes desde marzo no se encuentra en ninguna librería el «Manual de Economía Política» del cual era autor la Academia de Ciencias de la U.R.S.S.? Lo retiraron de la circulación después del discurso de Kruschchev.

Ahora ha salido una segunda edición, debidamente corregida por los mismos académicos que escribieron la primera, pero de acuerdo con la nueva posición oficial del Partido Comunista ruso.

Así da gusto. Donde dije dije digo Diego. Y aquí no ha pasado nada.

LAS CONFERENCIAS

En Toulouse: "Impresiones de un viaje a México"

Organizada por las Federaciones Locales de la C.N.T. y de la F.I.L.L. de Toulouse, tuvo lugar el sábado día 24 de noviembre, a las nueve de la noche, la anunciada conferencia a cargo de la compañera Federica Montseny, que disertó sobre el tema que sirve de cabecera a estas líneas.

El acto se celebró en la sala Sénéchal—antigua Facultad de Letras—y a él concurrieron muchos compañeros y compañeras, así como diversas personas pertenecientes a todos los sectores del antifascismo español en Toulouse. En el momento en que la conferenciante ocupa la tribuna el local se halla totalmente lleno.

Preside el secretario de C. y Propaganda de la F.L.L. (C.N.T.) de Toulouse, compañero Manuel Díaz, el que, en nombre de los Comités organizadores, explica brevemente los motivos que les han inducido a organizar este acto. Seguidamente presenta a la compañera conferenciante y exalta la labor realizada por Federica en el terreno propagandístico en todo momento. El franquismo ha acusado el golpe a raíz de la campaña antifranquista realizada en México, razón de más para que tengamos interés en conocer las impresiones de quien la ha llevado a cabo. El pueblo español—terma diciendo—es mayor de edad y pide que se le deje obrar en libertad. Inmediatamente cede la palabra a Federica Montseny.

La compañera Federica inicia su parlamento indicando que quizás sea demasiado pomposo calificar de conferencia lo que ella va a hacer esta noche, pues en el fondo no se trata de una conferencia, sino de algo más familiar que eso. He hecho un viaje a México para tomar parte en un acto organizado por la C.T.M. y por la Delegación de la C.N.T. de España en el Exilio, en el cual intervino un representante de la primera organización y yo, en nombre de la C.N.T. de España en el Exilio y de la C.N.T. de España. Transmisores las impresiones de ese viaje y de ese acto es lo que pretendo. No deseo que tenga mayor alcance el acto que estamos celebrando.

Inmediatamente después inicia la conferenciante el relato de su viaje aéreo que, aunque realizado de forma normal, no está exento de emociones y sorpresas, sobre todo para alguien que por primera vez hace un viaje transatlántico. La avería sufrida por el avión que debía transportarme, reparada momentos antes de la salida, era para mí mayor motivo de inquietud. Refiere luego las sorpresas producidas por el cambio de hora que iba notando, cada vez de forma más acentuada a medida que se alejaba del punto de partida, la sensación causada por el vuelo a gran altura, mientras atravesaban el Océano y por las impresionantes llanuras canadienses, hasta llegar a Nueva York, de cuyo aeródromo no se le autoriza a salir por el hecho de ser refugiada española y viajar con pasaporte Nansen, pues sabido es que el gobierno de Estados Unidos sostiene buenas relaciones con el de Franco. A renglón seguido la conferenciante explica su llegada a México. En el aeródromo dice—se encuentran multitud de compañeros y amigos que esperaban mi llegada desde hacía tres horas. El recibimiento que me hicieron puede ser calificado de apoteósico e inolvidable. Ellos veían en mí todo lo que dejaron en Europa hace ya más de 17 años; el pasado de luchas y sacrificios al que con tanta fe se entregaron en su juventud. Y todo eso volvían a revivirlo en un momento con motivo de mi presencia, con nuestra toma de contacto. Allí se encontraban muchos compañeros estimables, pero también personas ajenas a nuestra Organización con las que nada me ligaba.

La ciudad de México es maravillosa e inmensa. Entre lo que más me ha llamado la atención se encuentra la amplia y magnífica Ciudad Universitaria, la cual está edificada sobre terreno rocoso, petrificado, en el que no obstante crecen hermosas flores. Igualmente me ha encantado la belleza de los jardines de Chapultepec y el castillo del mismo nombre. Otra de las cosas dignas de ser mencionadas es la obra llevada a cabo por los refugiados españoles, los que, con su comportamiento y sus cualidades morales, han conseguido reconciliar a los mexicanos con los españoles a los que aún se considera como conquistadores, o, más bien dicho, han logrado que los mexicanos establecieran una diferencia entre los que ellos llaman gachupines y los refugiados españoles.

Tenia intención de visitar Veracruz, ciudad ésta en la que tan buen reci-

bimiento se hizo a los refugiados y una de las poblaciones de espíritu más progresista y liberal de México, pero no pude hacerlo por falta de tiempo. Tampoco pude visitar a Cárdenas, como hubieran sido mis deseos. En cambio estuve en Puebla y en Cuernavaca, en cuya región se desarrollaron los acontecimientos más importantes de la revolución zapatista.

El acto del «Iris»—continúa diciendo—no tuvo el alcance que en buen principio se creyó, pues cuando algunas gentes se convencieron de que el acto se celebraba, puesto que yo había llegado, ejercieron presiones sobre los dirigentes de la C.T.M., lo que tuvo como consecuencia que dicha organización no delegara para intervenir en el mismo a Fidel Velázquez, sino a Juan Díaz. Tampoco se cuidaron de llevar al acto contingentes requisados y amaestrados, como es costumbre en el país, pero acudieron a él muchos mexicanos de forma espontánea, lo que resulta mucho más simpático e interesante.

Parte del acto fue radiado y se insertaron reseñas, impresiones e intervenciones en algunos periódicos de gran tiraje. Puede decirse, pues, que se hizo buena labor por tierras mexicanas y que el esfuerzo económico hecho por los compañeros de México no fué baldío, pues además del acto del «Iris», di seis otros actos públicos y tres privados. Y lo que nos prueba que la labor fué buena es que el franquismo ha respirado luego por la herida, acusando el golpe.

La impresión que uno que sale por primera vez de Europa se hace, al observar la vida mexicana y las condiciones sociales en que se desenvuelven, es de franca sorpresa. En México, la diferencia de clases es mucho más acusada que en cualquier país de Europa, incluso que en la propia España, todo y siendo este país, por desgracia, el que más se caracteriza dentro de Europa por sus diferencias enormes de rango y de clase. En México hay seis mil millones, entre ellos algunos españoles; muchos más millonarios que en EE. UU. y que en Francia, incluso muchos más que entre estos dos países juntos. Y al lado de esa riqueza, de esa majestuosidad, vive un pueblo excesivamente empobrecido y miserable. En la ciudad las clases laboriosas aun se calzan; pero a diez kilómetros solamente de ella, las gentes van descalzadas, visten de cualquier forma, se cobijan y comen de manera tan miserable y escasa, que causa vergüenza e indignación y es capaz de sublevar la conciencia del más insensible. El salario de un obrero puede evaluarse entre unos 350 a 600 francos franceses. El coste de la vida es más o menos análogo al de Europa. La moral es algo muy relativo, y en México hay costumbres curiosas, que chocan tratándose de un país eminentemente católico. Los hombres en general tienen más de una mujer, a las que habitualmente atienden entregados un peso diario a cada una de ellas. Los hijos, tan pronto pueden correr, se ganan la vida mendigando y arrastrándose ante los poderosos, con lo que se cultiva el servilismo y la pillería. Ni que decir tiene que esos niños no van a la escuela, ofreciendo el país en este aspecto un espectáculo deprimente. La procreación es estimulada por la religión, puesto que México, que tiene una extensión como toda Europa, sólo está poblado por unos 32 millones de habitantes. Están empeñados en crear una raza y en repoblar el país, y es así que encontramos grandes personajes que cuentan con setenta y hasta con noventa hijos.

Quando la creación de la Primera Internacional de los Trabajadores, hubo en México movimientos de tipo social avanzadísimo, los cuales permanecieron adictos a los bakuninistas cuando se produjo la escisión de la Internacional. En 1910 se produjo un movimiento de tipo social en el que intervinieron muchas figuras prestigiosas e inolvidables; y si bien muchas de ellas iban cargadas de medallas religiosas, no es menos cierto que también participaron hombres como Flores Magón, Librado Rivera, Práxedes G. Guerrero y otros. En 1918 todo cuerpo un movimiento obrero con finalidades idénticas a las nuestras; fueron primero la C.R.O.M. y luego la C.G.T., con características análogas a las que las organizaciones del mismo nombre tenían por entonces en Europa. La C.T.M. no se organizó hasta 1934.

Examinando otro aspecto, la compañera Federica refiere que Plutarco Elías Calles, separó la Iglesia del Estado y persiguió al clero y al catolicismo, pero

se estrelló contra el espíritu religioso de un pueblo primitivo. Los dioses aztecas exigían ritos sangrientos eligiendo especialmente sus víctimas expropiarias entre los niños. Este hecho explica el que, actualmente, por oposición a aquello, por la inclinación natural del instinto materno, se venera en la forma que se hace a la Virgen de Guadalupe. Los hombres realmente liberales, que los ha habido y los hay en México, no cabe duda, se han estrellado contra ese espíritu primitivo y cavernario. Los compañeros y yo misma, se preguntan y me he preguntado: ¿Qué hacer para ayudar a estos desgraciados?

El movimiento obrero, en México como en tantos otros lugares, degeneró por desgracia, primero hacia un sindicalismo de tipo americano, y más tarde hacia el liderazgo y el aventurerismo del que actualmente es prisionero y víctima. Los trabajadores se encuentran sin defensa propia y tienen que obedecer al líder sindical, que al mismo tiempo es el líder político, el factotum de todas las cosas, el todopoderoso en todos los órdenes. Se dice que los trabajadores no tienen inquietudes, pero no hay que perder de vista que de gentes como esas surgieron los rebeldes de ayer que llevaron a cabo los movimientos revolucionarios de los que tan poblada está la historia de México. Y ésta es nuestra eterna esperanza.

Viendo aquello me he explicado mucho mejor—continúa diciendo Federica—cuán nefasta es la acción del reformismo en los movimientos obreros. De no haber sido por esa acción castradora y conformista, de no haber conseguido esos movimientos reformistas, con sus posibilismos practicistas, desvirtuar las inquietudes y la personalidad de los movimientos populares, muy otra sería actualmente la situación de los pueblos.

Contra ese ambiente hubieron de enfrentarse en buen principio nuestros compañeros de México, habiendo conseguido actualmente no pocas simpatías mediante las que se ha ido rompiendo el cerco de hostilidad en el que duraría cierto tiempo se vieron enmarcados.

Lázaro Cárdenas, es en México el hombre más apreciado y respetado. Actualmente es gobernador de un Estado, porque cumplido el mandato presidencial ningún Presidente de la República puede ser reelegido. Su espíritu y su personalidad es lo que aún mantiene a raya a las fuerzas reaccionarias y oscurantistas representadas por la Iglesia y los latifundistas. Cárdenas, consecuente con la trayectoria marcada por la revolución de 1910, cuyos principales focos rebeldes se levantaron al grito de «Tierra y Libertad», expropió y distribuyó entre los trabajadores más tierras que todos los demás presidentes juntos. Plutarco Elías Calles se caracterizó por su política antirreligiosa; Lázaro Cárdenas, se esforzó por dar a su gestión un contenido eminentemente social. Además, en lo que nos afecta, cabe destacar que cubrió con su manto a los refugiados españoles, a los que otorgó de inmediato el derecho a la nacionalidad mexicana.

La compañera Federica rinde un homenaje al Movimiento Anarquista mexicano y en particular al viejo militante Jacinto Huitrón, que en el país es el símbolo de lo anarquista y lo libertario.

(Pasa a la página 3.)

POSTAL

PARIS

EDUCADA

Las restricciones que sufre Europa en cuanto se refiere al abastecimiento de petróleo y sus derivados, se hacen notorias en la escasez de vehículos automóviles que circulan por las calles, y por ende, en una mayor aglomeración de viajeros del metro.

Los coches del ferrocarril subterráneo van repletos y los asientos son escasos. El señor gordo que uno a visto está tarde sufría de tal escasez, pero no más que muchos otros de los usuarios.

Llevaba él un abrigo de buen corte, marrón, que rimaba con el sombrero de ala rígida; unos ojos oscuros, unas cejas espesas y unos dientes con montura de oro, o por lo menos dorada; la cara ancha, repleta, de la que se escapaba la carne derramándose por debajo de la barbilla como si fuese un buche bien cebado. Iba pulcramente rasurado y la constitución sanguínea, con la loción usada después del afeitado, daban a su rostro un tinte violáceo. La camisa que llevaba era impecable, lujosa y la corbata de las de más de 1.500 francos. Un brillante, auténtico o falso, estaba sujeto a ella por medio de una aguja, de talle un poco desplazado en la indumentaria moderna.

Peró lo más importante eran las manos: gordiflonas, regordetas; manos de abadesa o de canónigo; con esa carne un poco fofa que deja estrías o depresiones en cada articulación y que convierte cada falange en un embudo. Sin los dedos hubiérase dicho que parecían unos jamones diminutos. El anular izquierdo estaba estrangulado por una alianza y un par de enormes sortijas se le agarraban a los dedos.

A este señor le ha cedido el asiento un hombre joven con cara de norteamericano, cabellos amarillos, tez curtiada, manos rugosas, sucias, deformadas por el trabajo, con resto en ellas de cemento. Llevaba una bufanda atada al cuello y un enorme jersey rojo desgarrado desde la axila hasta cerca de la cintura. También llevaba en una mano uno de esos bolsos de tela cilíndricos con el fondo redondo que acostumbra a usar los obreros parisinos.

El señor se ha sentado, mientras el hombre se ha puesto de pie. ¿Educación? ¿O acaso reminiscencias de un tiempo desaparecido? En todo caso, el hombre más modesto de los dos ha dado pruebas de estar mejor educado que el personaje con apariencia señorial.

Que cada uno juzgue la escena a su manera. Objetivamente, el hombre que venía a trabajar no parecía con derecho preferente. Ha desistido de este derecho. Si por ese desinterés elegante de ofrecer lo que ha adquirido, muy bien; pero si lo ha hecho por no haberse podido liberar de la obsesión de que por el mundo andan seres privilegiados a quienes se les debe respeto y sumisión, entonces...

Francisco FRAK

SIMBOLISMO

ESTATUAS Y DICTADURAS

NUESTRA fe en el ideal de la libertad y en el sentimiento de la dignidad humana, nos ha impedido siempre a negar a los triunfos de la dictadura (de cualquier dictadura) esa solidez y esa continuidad necesarias para consolidar su predominio en no importa qué país. Cuando veíamos a Hitler y a Mussolini cosechar, una tras otra, resonantes victorias diplomáticas y militares (más por la cobardía de sus adversarios que por sus propios méritos) siempre quedaban en el ánimo unas virtudes de incredulidad e indiferentismo que se enrollaban al eje de nuestra conciencia, más inclinada a creer en los valores eternos de la civilización que en los de la barbarie.

Con la dictadura de Stalin nos ocurría tres cuartos de lo mismo. Jamás creímos en la omnipotencia del tirano, ni en su genio militar, ni en su condición obrera, ni en su moral, ni en su valentía, ni en su astucia, como no fuera en la equiparable a la del zorro que espera taimadamente el paso de su inocente presa.

¿Nos equivocamos? Ahí están los hechos que contestan concluyentemente. La muerte de los dos primeros es digna de la evocación despectiva e infrahumana que caracterizara sus propias vidas. La del último no les va en zaga. Pero si fué espetacularmente porquena la del jefe de las «camisas negras», no lo ha sido menos la que le han infligido a Stalin, después de muerto, los valerosos luchadores de Budapest en la más céntrica y más hermosa plaza de esta invicta ciudad. Allí se erigió una gigantesca estatua del dictador hundida en bronce. No tenía esta estatua la significación que tienen en Madrid las del general Espartero y la de Eloy Gonzalo, «el héroe de Cascorro», que no representan otra cosa que su merecido o absurda celebridad personal. En la de Stalin brillaba el símbolo de todo el vasto mundo bolchevique encabezado por Rusia desde 1917 hasta hoy día, de Lenin y Trozky y Kruschev y Bulganin.

Los admirables obreros y estudiantes húngaros, insurreccionados al grito de «Pan y Libertad», así lo han comprendido también. Uno de los primeros actos que les dictó la justa iracundia y el ansia de justicia (esa justicia social que buscan a tientas las sufridas muchedumbres en la noche aciaga de la ignorancia ideológica y del estatismo), fué el de ejecutar a Stalin vestido de bronce.

Millares y millares de estudiantes, de obreros, de soldados, de muchachas, de madres y niños, se agolparon en la ancha plaza para presenciar y aplaudir

la caída a tierra del más grande y más odiado despota de los tiempos modernos.

No fué tarea fácil. Grupos specialistas surgidos de la muchedumbre tuvieron que emplear enormes martillos, recios cortafíos y potentes sopletes para lograr que se tambaleara el monstruo, y cayera finalmente al suelo en medio de un estruendo ensordecedor.

Y hubo ensañamiento. La cabeza de Stalin apareció suelta en medio de la calzada, teniendo clavado, con furia como un reñón taurino, en la cuenca de su ojo izquierdo uno de esos postes indicadores que sirven para orientar a los chóferes en la monótona circulación urbana.

El placer inefable, el júbilo indescribible que experimentan los pueblos al ver abatido un tirano les hace olvidar las lágrimas y los ríos de sangre que han corrido desbordadamente por los canales de su carne y de su espíritu. El pueblo húngaro vive este drama épico antes y después de Stalin. ¡Y con qué sublime abnegación! Su holocausto semeja un simple deporte. Bien se ve que los obreros y los jóvenes universitarios de Budapest tienen, también, muy arraigada aquella noble convicción de Matteotti (el socialista revolucionario italiano coetáneo de Malatesta, que fué asesinado por los fas-

cistas el año 1924), según la cual «la libertad es como el aire y la luz: es preciso verse privado de ella para aprender que sin ella no se puede vivir».

Leyendo los relatos y contemplando las fotografías que publica la prensa respecto al grandioso drama húngaro, siente uno la añoranza de los buenos tiempos obreristas en España, y ¡por qué no decirlo! hasta una pizca de vergüenza al ver cómo Franco, un tirano de la misma calaña del moscovita, aún permanece en pie, con su redonda cabeca de gorrino cebado, y sus vivos, sus sultos y risueños ademanes de matarife invertido.

Peró «cuando las barbas de tu vecino veas cortar...» Al abominable dictador del Kremlin lo han «afetado» en la cólera y de la justicia popular. El tirano de El Pardo debe echar sus cuentas ahora, y pensar razonablemente que las crecidas y sucias barbas cubren los inflados carrillos de su rémolo, de manera que cuando los estudiantes y los obreros españoles salgan de nuevo por los fuertes augustos de la libertad, la justicia social y la dignidad del país, esas barbas puedan ser cortadas al rape, como Dios quiere y manda.

Conrado LIZCANO.

A LA O.N.U. Y DE LA O.N.U.

HACE unos días un viejo periodista que no tiene pelos en la pluma nos decía que la O.N.U. es una cloaca de injusticias. Nosotros, antes y después de esa afirmación del escritor galo, cuyo nombre silenciamos para que los malintencionados no nos acusen la procedencia cavernícola (aunque nos tiene sin cuidado la opinión de tales conceptos gratuitos), hemos acusado de inoperancia o de actividad perniciosa a ese organismo gemelo de la fecundada Sociedad de Naciones.

Esa organización de Naciones Unidas no organiza nada y lo desorganiza todo porque no puede hacer otra cosa. Figuraron una gran jaula ocupada por perros, gatos y ratones y descubriérsi un siml gráfico equivalente a la actual Sociedad de injusticias internacionales que cada día va anotando en su haber nuevos galimatías y no saldrá de ellos si no es por la ventana.

Veinte años se pasó aquella Sociedad de Naciones de Ginebra discutiendo la paz y la guerra, el rearme y el desarme y cada día sus miembros acumulaban más armamentos y se atrinchaban más en sus posiciones de origen. Nada de mutuas concesiones, si no eran hechas al más fuerte o al que más gritaba. Finalmente estalló con todas sus consecuencias de miserias, crímenes e injusticias. Y la Sociedad ginebrina se hundió precisamente por ser sociedad de naciones y no de pueblos libres.

Terminada aquella catástrofe se organizó otra Sociedad u Organización de Naciones Unidas. El nombre bautismal ya está mal concebido porque estas naciones no están unidas por el cordón umbilical sino por intereses políticos que no tienen nada de común. Este organismo tendría que haberse titulado de Estados y no de Naciones, a pesar de que ni unos ni otros están unidos por ningún ideal desinteresado, pero tanto si se llaman de una forma como de otra, debemos atenernos a su contenido y no a su continente.

Los Estados se unen entre sí cuando hay por medio intereses económicos comunes y finalmente esos mismos Estados acaban por querrelarse por los mismos intereses que les unían inicialmente. Y es precisamente por el mal de origen: Estados, Naciones...

Cuando los pueblos primitivos se batían de tribu a tribu, secta contra secta y se suprimieron los prejuicios fron-

terizos, eliminando esas minúsculas fronteras desaparecieron las batallas campales entre ficticios enemigos. Esas tribus fueron aglutinándose hasta formar grandes demarcaciones fronterizas con el nombre de Nación y un Estado que las mandaba, como un pastor guía su ganado. Los ayudantes del pastor son los perros, pero los Estados multiplican los auxilios caninos con una sumisa jauría de sabuesos, cuya misión es meter en el redil a las ovejas que se demandan.

Si dentro de una demarcación nacional existe un tesoro que nadie creó sino que fué la naturaleza quien lo hizo para que se sirvan de él blancos, negros, amarillos, cobrizos y chocolates. Otra demarcación nacional codiciará ese tesoro y tratará por todos los medios que tenga a su alcance de hacerse suyo aunque ello perjudique a sus vecinos y éstos vayan a la ruina o pasen hambre y miserias por tal motivo.

Lógico sería que el usufructo de ese tesoro fuera común, libre, sin fronteras; sin ningún exclusivo patrimonio que lo vede a los demás que ahora se llaman extranjeros o enemigos.

Las sociedades u organismos de naciones no han sabido y no han querido enseñar a sus socios y a su respectivo pueblo llano el ser verdaderamente sociales y solidarios. No han querido suprimir las barreras fronterizas y ni siquiera han suprimido los derechos arancelarios ni los pasaportes para que el género humano se vaya acostumbrando a vivir en común sin considerar indígenas ni extranjeros a nadie, punto básico para la convivencia sin querrelas patriotas y guerras de banderita, de carbón, hierro y otros productos que la tierra almacena para todos y no para patria determinada.

(Pasa a la página 3.)

MARGINALES

(Viene de la página 1)

fiado las fibras de la sensibilidad, y de la parte del corazón en que radica el sentimiento.

Juan Ramón Jiménez, muerto Machado, el más representativo de los poetas españoles exiliados, ha captado en su «Platero y yo» la belleza de esas cosas que, a fuerza de verlas todos los días, nos parecen vulgares. Y, en «Platero», ese borriquillo «pequeno, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos»; y en las imágenes que observa el humilde animal, el poeta hace que prenda nuestra estimación en toda una gama de breves y evocadoras imágenes nimbadas de belleza; de la belleza que el poeta nos muestra a plena luz. Así: las mariposas, las flores silvestres que hallamos en las márgenes de los caminos, los efluvios de la primavera, el canto de los grillos, el volar de las golondrinas, el sosiego de la siesta estival en el campo, el agua fresca de los pozos, el silencio y la paz de los campos en las tardes de domingo... Y así otras y otras imágenes o sensaciones.

El hombre práctico, atiborrado de técnica y con ambición de dinero, es fácil que sonría irónico si lee una página de «Platero y yo». Tal vez diga: «Todo esto es puro infantilismo.» Es posible que sea así. Y, además: es conveniente que así sea. Ello contribuye a que, quienes jamás hemos sido esclavos del dinero; quienes desdenamos la técnica que culmina en el hombre-robot, podamos apartarnos aunque sólo sea por unos momentos, de la chabacana, de la prosaica y brutal realidad.

FONTAURA

IGNORO la relación que pueda existir entre la Pascua florida y los espectáculos equestres y taurinos, pero es lo cierto que apenas se oye el toque de Gloria inauran sus temporadas el circo de París y la plaza de toros.

Las puertas de ambos circos, como las yemas de los árboles, se abren en primavera.

Y en nada se parecen las funciones que en ambos locales se verifican.

El circo taurino y el circo equestre son, en cierto modo, opuestos entre sí. En la plaza de toros, el público lo que pide son caballos y más caballos. En el circo equestre, cuantos menos caballos, mejor. En los programas se anunciarán hoy como reclamo que no habrá números equestres y por lo tanto, no habrá para los espectadores de las primeras filas de sillitas el peligro de salir con los ojos llenos de arena.

Otras diferencias existen entre los dos espectáculos.

La función taurina es una función española que interesa en sumo grado a los extranjeros. La fiesta equestre es, por el contrario, una fiesta extranjera presenciada por españoles.

Cual de las dos sea más interesante, es cosa que ignoro.

Lo que sí es que voy a hablaros de la segunda.

¿Sabéis lo que es un circo...? Pues un circo es un local cerrado y provisto de una pista central, en la que varios artistas ejecutan casi siempre los mismos trabajos al son de una orquesta casi siempre desafiada.

En el circo hay, sin embargo, muchas cosas dignas de admiración como, por ejemplo, la anchura de los fracs que visten los artistas; la estrechez de los asientos llamados sillitas, y en los que hay que sentarse con calzador; la elasticidad de los gimnastas, y la mayor elasticidad que la Empresa consigue dar al tiempo, ya que de los siete días de la semana, nueve por lo menos son días de moda.

Otra cosa digna de ser admirada es los circos, es la humildad con la que los más encopetados artistas, una vez terminado su trabajo y embudados en el amplio frac, ayudan durante el resto de la función a las faenas preparatorias de otros ejercicios.

Yo he visto a un príncipe japonés hacer sorprendentes equilibrios acompañado de un servidor nipón, y al poco rato he visto al príncipe barrer la pista con un cepillo de largo mango. Os aseguro que daba pena contemplar, empleado en tan bajo oficio, nada menos que a un príncipe de un país tan adelantado. Si le llega a ver su compañero Kuni, hubiese tenido un disgusto.

IR POR LANA...

(Viene de la página 1)

Blanco, el marqués de Villaverde, el ministro señor Girón, abogado sin pleitos y candidato a un puesto de mecanógrafo en la Diputación de Valladolid antes del Movimiento, y hoy, después del Movimiento, una de las fortunas mayores de España...

«Pero hay más aún. Vamos a hablar de «esa supuesta inmoralidad» del régimen, que tanto pre-ocupa al señor Embajador, desde otro ángulo; un ángulo al que es de esperar no pondrá objeción alguna el señor Marqués de Vellica desde el propio campo de los simpatizantes y defensores del gobierno. Vamos a exponer los pareceres de dos personas y una organización cuyas ideas políticas deben estar descartadas de toda implicación subversiva en la mente del señor Embajador de España. Entre muchas que pudiéramos escoger seleccionamos las de un sacerdote, un falangista y una organización militar, integradas por militares jóvenes del Ejército.

PAGINAS VIEJAS

SALTOS Y PIRUETAS

Por Luis DE TAPIA

Los señores y señoras que en los circos ganan el pan con el sudor de todo su cuerpo, son de muy distintas clases y cataduras.

Desde el modesto acróbata (generalmente del país) que trabaja en las arañas a primera hora (y antes de que el gran público acuda), hasta el artista con contrato especial por corto número de noches, con aparatos propios y alfombra también especial, hay un sin fin de tруппes, parejas y artistas individuales, bien conocidos por todos vosotros.

¿Quién no recuerda al hombre-lagarto con su traje de seda verde y sus lentejuelas plateadas...? ¿Quién no ha visto al elegante jongleur, desesperado porque aquella noche está de malas y todo se le cae al suelo? ¿No recordáis los inútiles esfuerzos que los excentricos musicales hacen para ir a compás con la orquesta?

Pues, y esas grandes familias acrobáticas que por los numerosos

Contrapunto MEJICANO

(Viene de la página 4)

entieren en Moguer donde nací? Una sepultura no exige gran cosa: un poco de tierra blanda. Aquí o en otra parte...

Juan Ramón—como se ve en los párrafos transcritos—está enfermo, desahogado. La muerte de Zenobia Campubrá habrá agravado el mal. El dulce asnto «Platero» nota que su padre se le va... mientras la España del exilio obtiene un galardón que Franco—entre otras muchas cosas—no nos podrá arrebatarnos jamás.

ULTIMA HORA.—Ha salido a la publicidad el manifiesto, por medio del cual se dan a conocer las reorganizadas

Juventudes Libertarias. Distribuido profusamente, entre otros párrafos medulares manifiesta: «Nuestra generación tiene ante sí una enorme labor a realizar: el descontento de la juventud se generaliza contra las múltiples formas de dominio que coartan su libertad; nuevos mitos y nuevos ídolos han suplantado a los dioses moribundos y piden nuestra sumisión incondicional. Contra los viejos y los nuevos ídolos de la libertad actual levanta la bandera de la libertad del hombre, de la dignidad humana y de la solidaridad social.»

Un amplio programa de actividades aguarda intensa acción en pro de nuestras ideas.

Adolfo HERNANDEZ.

Todo el mundo está lleno de títeres. Y no es preciso para ver volar (tomar una localidad en la taquilla de un circo). La vida misma nos ofrece idéntico programa, con idéntica variedad de números sensoriales.

¿Qué mejor prestidigitador que el que está en un puñado de pesetas y da luego un salto mortal hasta el extranjero?

¿Qué mejor Hércules que el que sostiene a quince de familia...? ¿Dónde hallar un tan famoso domador de fieras como lo es cierto amigo mío, que vive con su mujer, con la mamá de su mujer...? ¿Qué hermanitas de su mujer...? Un albañil me contó que, después de pasarse todo el día haciendo equilibrios sobre el andamio, se siente que alimentan con dos pesetas a la parienta y a cuatro crías. Si éste no es un equilibrista, que venga el mismo Blondin y lo diga.

No es, por tanto, la primavera la única estación de los títeres.

Los títeres y los muñecos abundan en todas las épocas del año, y una de las más divertidas pantomimas es la pantomima humana.

Porque en ella todos nos vemos obligados a dar los más incompetentes saltos y a dibujar las más grotescas piruetas.

Hasta que desafina la orquesta y se acaba la función.

Peró esto de los artistas exige capítulo aparte.

mirador juvenil

Ensayo, histórico social y juvenil

A los pocos meses de morir Pi y Margall, y a últimos del año 1901, regresó de París a Barcelona el fundador de la Escuela Moderna, que hasta entonces había vivido exiliado como consecuencia de la caída de la primera República Española. Ferrer era maestro racionalista y se mostraba muy activo y animado para divulgar su nuevo sistema pedagógico. Con este fin inauguró una escuela, a cuya primera sesión acudieron treinta alumnos. Un año después de su fundación apareció un portavoz para los amantes y seguidores de aquella clase de enseñanza con el título de «Boletín de la Escuela Moderna».

La llegada de Ferrer fue acogida desde el momento en que pisó suelo español y sus enemigos consiguieron inculpar al maestro como responsable directo del atentado contra los monarcas. Se clausuró la Escuela Moderna y se procesó y sentenció a muerte a su fundador. Y cuando, pocos años después, en 1909, se le hizo también responsable directo de los sucesos acaecidos en Barcelona durante la que dió en llamarse «semana trágica», se le fusiló en los fosos del fatídico Castillo de Montjuich el día 13 de octubre de 1909. De todo el mundo llegaron protestas; igual de los medios intelectuales que de los obreros surgieron voces clamando la inocencia de Ferrer y condenando el atropello seguido de asesinato que con él se cometía. Una campaña internacional de manifestaciones, única en la historia, fue llevada a cabo, con lo que quedó demostrado cuán grande es a veces la solidaridad de los hombres y de los pueblos. Por dos veces se ha admitido, por los propios tribunales, la inocencia de Ferrer: dos años antes de ser fusilado, en lo que concierne al atentado contra los reyes, y tres años después de haber sido ejecutado, en lo que hace referencia a su participación en los sucesos de la semana trágica.

Otro de los aspectos que merece ser puesto de relieve es el afán publicista y propagandístico que se ha manifestado en los movimientos de avanzada en los últimos cien años. A veces las publicaciones eran autorizadas pero, por lo general, en casi todas las revistas o periódicos ha pasado la censura cuando no han sido suspendidos. Tenían portavoz la mayoría de secciones de industria, los sindicalistas, los socialistas, los anarquistas y los republicanos fueron los más activos en este trabajo. «El Eco de la Revolución», «El Eco de la Juventud» (1849) — notemos aquí un portavoz de criterio juvenil aparecido en Madrid — eran todos ellos orientados por los republicanos. A finales del siglo XIX surgieron «El Progreso», vócer del partido radical que dirigió Alejandro Lerroux (un republicano activo en su juventud, que años después moderó su política hasta el extremo de convertirse en adicto de Gil Robles y del clero), «El Nuevo Régimen», al frente del cual estaba Pi y Margall, «El Pueblo», conocido paladín republicano de Valencia y «El Diluvio» en Barcelona.

De 1901 a 1902 salió en Valencia «Juventud», y durante cinco años, de 1903 a 1908, ambos inclusive, apareció en Zaragoza «Juventud Libertaria», «Palma Joven» publicábase en Carcassonne. En 1914 la Federación Nacional de las Juventudes Socialistas contaba con «Renovación», como paladín juvenil. «La Mujer Moderna» fue seguramente una de las primeras revistas de carácter femenino y de

orientación anarquista, la cual se publicaba en Manresa en 1904. Según Anselmo Lorenzo el primer portavoz de la A.I.T. en España fue «Solidaridad», que apareció en Madrid el 15 de enero de 1870 como órgano de la Sección española, y el 25 de noviembre del siguiente año se publicó en Barcelona «El Nivel», que pasó a ser el portavoz oficial de la A.I.T. Bajo la dirección de Juan Montseny, A. Apolo y Soledad Gustavo, nació el 2 de junio de 1888 en Barcelona, «Tierra y Libertad», conocido paladín anarquista, y ocho años después Federico Urales lo editaba en Madrid.

El 19 de octubre de 1907 vió la luz en Barcelona el popular diario «Solidaridad Obrera», con Jaime Bisbal de director.

Sin contar las obras socialistas y anarquistas traducidas al español y las escritas en castellano por muchos militantes de prestigio intelectual, las publicaciones periódicas se sucedían unas a otras en cada provincia de España. Veamos: Palma de Mallorca contaba con «El Obrero», que más tarde pasó a ser «La Revolución Social»; Granada tenía «El Rebelde», y se publicaban, «La Razón», en Sevilla; «El Orden», en Córdoba; «La

Voz del Trabajador», en Bilbao; «La Internacional», en Málaga; «El Trabajo», en El Ferrol; «El Eco de los Trabajadores», en San Sebastián; «El Cantón Murciano», en Cartagena; «El Esclavo Moderno», «Los Parias» y otras publicaciones en Barcelona; «La Propaganda», en Vigo; «Los Desheredados», en Sabadell; «La Federación Igualadina», en Igualada; «El Jornalero», en Valencia; «El Defensor», en Cádiz; «La Lucha Obrera», en La Coruña; «La Idea Libre», en Madrid; «El Cosmopolita», en Valladolid; «El Cuarto Estado», en Orense; «El Oprimido», en Algeciras; «El Rebelde», en Zaragoza; «Luz y Vida», en Oviedo; «Fraternidad», en Gijón; «La Revancha», en Reus y «Adelante» en Santander. «La Revista Idealista» y «La Novela Ideal», dos revistas editadas en Barcelona por Teresa Mañé (Soledad Gustavo) y Juan Montseny (Federico Urales), que más tarde ampliaran su redacción con Germinal Esqueas y Federica Montseny, influyeron libertariamente a toda una generación juvenil.

GERMEN
(Del Boletín «Inquietudes Juveniles», portavoz de la F.I.J.L. en Gran Bretaña.)
(Continuará.)

Las tareas del Pleno Intercontinental

(Fin de la novena sesión)

Región Parisina: Que se independice al grupo de compañeros campesinos en lo que es producción y administración de la Colonia. Que se fije un porcentaje de sus beneficios para dar vida a los enfermos que puedan albergarse allí y también con la ayuda de la Organización.

Montauban: Se identifica con París, Charente: Lamenta la poca documentación recibida. Que se nombre una Comisión para que nos dé un amplio informe técnico.

Provenza: Lamenta los acuerdos que lleva Charente, pues en cuanto a la documentación que se refiere, en el pasado Pleno fue amplia y objetiva. Recuerda algunas facetas de aquella información donde se dieron conclusiones al respecto. Se congratula, por otra parte, de una solución que nos da el S.I. en su informe.

Rhône-Loire: Presenta un dictamen que dice debe designarse el grupo de trabajo del grupo de enfermos y hacer un estudio de separado de los dos grupos. La estancia en la Colonia por los enfermos, salvo excepción grave, a lo sumo debe ser de tres años.

Alto Garona: Pide al S.I. si se puede dar un suplemento de información.

S.I. Responde a Orleans que no fue en el Pleno pasado que se acordó enviar información, sino hace dos años, y que en su día las FF. LL. recibieron un amplio informe. A la delegación de la Charente responde en la forma hecha por Provenza. En lo que se refiere al acuerdo anterior, poco se ha recordado; sólo 1.500 sellos han sido cotizados en el transcurso del año. Poco tiene que añadir a lo que se ha dicho en el informe. Difícil les ha sido encontrar compañeros dispuestos a in-

gresar en la Colonia que sean experimentados, como se recabó en el Pleno anterior. Se añadían a nuestras dificultades para encontrar reemplazantes los compañeros que el cansancio les hacía abandonar Aymer. Se dice que la obra de la Colonia debe de reestructurarse, desligándose el grupo de trabajo del de enfermos, mas hay que conocer que los compañeros idos allí a aportar su esperanza, no han ido con un espíritu material, sino con el de apoyar a los enfermos.

S.I.A. Vaya nuestro reconocimiento por la invitación que nos ha hecho el S.I. para asistir a este Pleno. Hace un esbozo de lo que S.I.A. va realizando. En S.I.A. caben todos los anticapitalistas. Dice que se desuvenen precariamente; 3.000 cotizantes. Muchísimas son las peticiones de ayuda, más hacen los posibles por cumplirlas. Tanto en el aspecto solidario, como jurídico, tratan de resolver todos los asuntos. Su voluntad es esa. Recaba la ayuda de todos por el bien de S.I.A.

En Aymer, la S.I.A. ha aportado su ayuda tantas veces como se le ha solicitado, además de formar parte de la Comisión Patrocinadora. Añade que si se envían compañeros conocedores y experimentados en los trabajos de la Colonia, ésta irá adelante.

Se da lectura del dictamen sobre el sexto punto del O. del D., apartado a). Una vez leído, el Pleno lo aprueba, levantando la sesión.

He aquí el dictamen aprobado: «Recogidas las opiniones de los Núcleos, y constatada con gran satisfacción la voluntad unánime de los mismos de ratificar íntegramente los acuerdos tomados en nuestros Comités, que regularizan las actividades de la C.N.T. de España en el Exilio, Constatadas, asimismo, las reservas expresadas en el transcurso de las deliberaciones del Pleno, concierne a la moción adoptada en el IV Pleno Intercontinental de Núcleos, sobre que debían ser «la mitad más una de las FF. LL.» para considerar el acuerdo al cual se refiere,

El Pleno, haciéndose eco del sentir de las Delegaciones que, responsablemente, también han manifestado una completa identificación con los acuerdos generales establecidos,

Considerando que en ninguna circunstancia deben primar acuerdos de naturaleza limitativa, por cuanto el espíritu de los mismos está en pugna con los principios que informan a la C.N.T.,

Considerando que el problema que determina la adopción de dicho acuerdo quedó resuelto como se expresa en la declaración del IV Pleno, que se aparta de la C.N.T. podrían reintegrarse a la Organización a base de que lo hagan en las FF. LL. correspondientes, y que sean éstos quienes obren en consecuencia pero sin necesidad de que el problema figure en el Orden del Día de nuestros Plenos, ni sea tomado en consideración por éstos,

SUGERIMOS

Que las Federaciones Locales, procedan al estudio del citado acuerdo emitiendo su opinión de reconsideración o ratificación, por medio de referéndum. Toulouse, 12 julio de 1935.—La Ponencia, Delegaciones de Región Parisina, Alto Garona, Hérault-Gard-Lozère, Normandía, Inglaterra.

VIDA DEL MOVIMIENTO

FESTIVALES

El Grupo artístico «Despertar», de Brive, celebrará un festival el 8 de diciembre, a las nueve de la noche, a base de la comedia «Les deux bonnes», el sainete «Mlle Cloarec» y el entre juego «Los chorros del oro». Seguirá programa de variedades.

S.I.A. de Montauban celebrará su segundo festival el 16 de diciembre, a las tres de la tarde, en la Casa del Pueblo. El grupo «Berber», de Toulouse, pondrá en escena la graciosa comedia en tres actos «El bandido generoso». Para invitaciones al compañero Tortajada.

CONVOCATORIAS

La F.L. de la F.I.J.L. de Grenoble celebrará asamblea general el 9 de diciembre, a las diez de la mañana, para tratar asuntos de gran interés. Se ruega puntualidad y máxima asistencia. S.I.A. de Montauban invita a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 9 de diciembre, a las diez de la mañana, en su local social.

PARADEROS

Felipe Calvo, chez M. García (coif-fre), Espinasses (H.A.) pregunta por Antonio Ponce y Martín Barrionuevo, que estuvieron deportados en Alemania y fueron liberados por las tropas americanas el 30 de abril de 1945. Es para un caso de urgencia.

Se desea saber el paradero de los compañeros que pertenecieron a la Federación Local de Figueras en los años 1938-39 y de los compañeros de Novares (Valencia). Dirigirse a Roberto Castelló, 18, Boulevard St-Pierre, Dax (Landes).

NUCLEO DE LA C.N.T. DE MEXICO

En la asamblea que últimamente celebró este Núcleo fueron designados para ocupar los cargos del Secretariado los compañeros siguientes:

Marcos Alcón, secretario; José Aristegui, tesorero; Jaime Carbó, contador; Julio Muñoz, Juan Montserrat, Patricio Navarro y Ricardo Bayo, vocales.

Como director de «Solidaridad Obrera» fue reelegido el compañero Hermoso Plaja, y como administrador del mismo Jaime Rillo.

Las conferencias

(Viene de la página 2)

La coronación mejor de cuanto se ha dicho sobre mi viaje a México—termina diciendo la conferenciante—será el que os hagáis parte de lo que fué el acto del «Iris». A tal fin he traído aquí los discos en los que fueron registrados los discursos.

Es escuchada la retransmisión del discurso del presidente de dicho acto, la lectura de algunas adhesiones, el discurso de Juan Díaz y parte del de Federación. El presidente da por terminado el acto a las once y media de la noche. REPORTER.

Toda la correspondencia que afecte a dicho Núcleo deberá ser dirigida a Marcos Alcón: San Antonio Abad, número 236-10, México, D.F.

SUSCRIPCION

Lista de suscripción efectuada por un grupo de compañeros trabajadores de las canteras de talco de Trimouns (Ariège) a favor de los compañeros búlgaros.

Pueyo	300 francos
Ameñigo	300
J. Muñoz	500
Garrofé	1.000
Laceries	300
R. Riva	300
Uno sin patria	100
C. García	300
R. Ramos	100

Total 3.200 francos

Servicio de Librería DEL MOVIMIENTO

Podemos servir entre otras las siguientes obras:

BIBLIOTECA DE SUPERACION PERSONA (A 450 FRANCO)
«La lucha por el éxito», por J. Salas Subirat. «La educación de sí mismo», por Dr. Paul Dubois. «La alegría del vivir», por O. Swert Marden. «El sentido común», por Yorimoto Tashi. «El arte de pensar», por Ernesto Dimnet. «Los objetivos, los obstáculos y los medios», J. Salas Subirat. «El secreto de la concentración», por J. Salas Subirat. «El hombre y el mundo», por Ralph Waldo Emerson.

BIBLIOTECA DE CULTURA SOCIAL
«Las nacionalidades», por F. Pi y Margall, 700 francos. «El sistema cooperativo», por James Peter Warbasse, 600 francos. «Confesiones de un revolucionario», por P.J. Proudhon, 650 francos. «El incendio», por Isabel del Castillo, 450 francos. «Democracia cooperativa», por James Peter Warbasse, 1.000 francos. «Historia sexual de la Humanidad», por Eugen Relgis, 900 francos. «Rafael Barret» (obras completas), tres tomos, 2.000 francos.

COLECCION UNIVERSAL DE ESTUDIOS SOCIALES

«Colectivismo Agrario en España», por Joaquín Costa, 1.200 francos. «Investigaciones acerca de la justicia política», por William Godwin, 1.200 francos. «La irreligión del porvenir», por J.M. Guayau, 1.200 francos. «En la borrasca», por R. Rocker, 1.250 francos. «La revolución desconocida», por Volin, 1.100 francos. «Nacionalismo y cultura», 1.200 francos.

VARIAS

«El apoyo mutuo», de P. Kropotkin, 200 francos. «Ensayos y conferencias», de Pedro Gori, 250 francos. «Max Nettlau el Herodoto del Anarquismo», por R. Rocker, 750 francos. «Malatesta, su vida y su obra», por Luis Rabri, 525 francos. «Mazzini», por Bolton King, 450 francos. «Danton», por Hilaire Belloc, 480 francos.

LOS FESTIVALES

«TERRA LLIURE» EN BURDEOS

Tenía gran interés en volver a ver actuar al Grupo «Terra Lliure», de Toulouse, y la verdad, no he salido defraudado, reconociendo de antemano que los componentes del mismo son trabajadores, y han de estudiar y ensayar robando horas al descanso.

La obra «La Fiesta Mayor de Gironella», que fué representada por el mencionado grupo, con la sala Son-Tay llena de público, el domingo próximo pasado, día 18, es en sí nada más que un entretenimiento cómico, amenizado por varios números de variedades folklóricas españolas, francesas y vienesas, puesto que la acción transcurre en esos países. Es una obra sin pretensiones que hace olvidar por un momento las penas y sinsabores. El autor se ha valido de un motivo popular para enlazar los cinco cuadros de que consta.

El personaje Cisquet, fué bien interpretado y trabajado por el viejo aficionado Rodón, hablando en castellano, catalán y francés. El de Montserrat, lo encarnó admirablemente María Serres, y el de Marrec, por Rufaza, que esta vez, dicho sea de paso, comprendió algo mejor el papel que cuando le vi trabajar en «Espasas» de «La del manajo de Rosas», pero aún debe superarse más en sus futuras actuaciones. Esos tres personajes son los más interesantes de la obra en cuestión, puesto que es una revista en la que se han acoplado baillables y canciones ya popularizadas, tales como el «Cébre paso-doble» «Los barquilleros de Madrid» y el cholis «Mónisimán».

Todos los cuadros resultaron de muy buena presentación y ejecución, destacándose de todas el de «La Fiesta Mayor de Gironella», aunque a fuer de sinceros, diremos que el número ejecutado por la simpática Olga no correspondía al lugar de la acción, lo mismo que la canción que con tanto gusto y estilo cantó el tenor Aguirre. Bien los «ballats» catalanes y sus ejecutantes.

El cuadro y los baillables vieneses, dentro de su sencillez, resultaron agradables para el público, y de una limpia vistosidad y gusto; pero ha de haber en los intérpretes coreográficos (nos referimos a las bailarinas de conjunto) un poco más de color y agilidad, para dar la sensación de lo que aquello significa. No obstante, (este pequeño lunar, todos fueron muy aplaudidos).

Muy bien Anita Sevilla y sus boys, asimismo Georges Brau y conjunto en la interpretación que

EN BRIVE

Tal y como teníamos anunciado, el día 3 de noviembre, el Grupo artístico «Despertar» dió su primera representación de la temporada, poniendo en escena el drama en dos actos «Amor de Madre».

El papel de «Lord Melvil» fué interpretado por Juan Anglés, que se nos va revelando como un actor dramático de primera clase; Juan García (Arturo) nos dejó sorprendidos por ser la primera vez que se presenta en escena y por ser un papel de los más fuertes, lo sacó de maravilla, pues podemos contar con un nuevo galán joven; Miguel Barrón (Luca) chocó mucho al público con su «sombro y su canoa». Ese papel le fué muy bien. Rosa Buil (María) nos gustó mucho y nos enterneció en su papel de madre; Liria Calpe (Betty), magnífica como siempre (y prosperando). Los demás personajes salieron, mereciendo del público nutridos aplausos.

Como final de velada y para alegrar un poco al público, la pareja cómica Pedro Pérez y Antonia Beltrán, representaron el sainete cómico en un acto «Sangre gorda», siendo los dos muy satisfechos, y el público se fué muy satisfecho de esa velada donde hubo llantos y risas.—Un espectador.

licieron de «Les petits chaussons», de «Candillejas».

El cuadro andaluz, no resultó muy brillante debido quizás a que apenas se oía la guitarra. Con buena voluntad puede superarse todo.

Resumiendo diremos que Dede Castillo, Choni, Martí, Antolin Albert, García, Toledo, Olga, Anita Sevilla, Aguirre y George Brau, en sus respectivas modalidades

artísticas, como el conjunto en general, hicieron pasar una buena velada al espectador.

A seguir adelante, compañeros de «Terra Lliure». Con perseverancia en la acción se consiguen grandes cosas. Cuando se lucha, se vence. Si hay entusiasmo hay continuidad. La obra está en marcha y no debe estancarse. ¡Adelante siempre!

ESPECTADOR

EN TOULOUSE

FESTIVAL DE TURNO

El día 4 de noviembre inauguró el Grupo Artístico Iberia, de la F.L. de Toulouse, la temporada teatral 1935-1937.

Se estrenó, del célebre autor Alejandro Casona, el drama en cuatro actos «La Dama del Alba». La obra no dejó a todos los espectadores satisfechos. Las opiniones eran muchas y variadas. Los unos la encontraron macabra; los otros de carácter burgués y, los más, los que van al teatro sin buscar en él los pequeños detalles, los que juzgan el espectáculo por su profundidad, por su diálogo, los verdaderos amantes del arte de Molière, salieron encantados.

Se comprende que así fuese, si se tiene en cuenta que las obras de Casona están impregnadas de todas estas cualidades. Sin embargo, y a pesar de que «La Dama del Alba» se ha traducido y estrenado en nueve idiomas, para mí no es una de las mejores que ha escrito el autor. Considero que «Nuestra Natacha», «Los Arboles Mueren de Pie» y «Sinfonía Inacabada», le son superiores.

Será quizás porque el autor se ha ceñido demasiado a las costumbres y al atavismo religioso de la región española en que se desarrolla la obra, pues desde que empieza hasta que se termina se tiene un temor a la muerte y un ruego a Dios para librarse de ella.

La personificación de la muerte en el papel de Peregrina, el atavismo religioso del resto de personajes que componen la obra, es el motivo de que algunos espectadores la encontraran macabra y de carácter burgués.

Más debemos de reconocer que sin este papel la obra carecería de todo interés, pues de él dependen los diálogos más bonitos y toda la profundidad de la misma.

Profundizando la muerte, el autor nos demuestra que no es una cosa tan horrible como muchos la consideran y no hay por que temerla, ya que en la mayoría de las veces nos atan en esta sociedad irrespirable como se da el caso en el personaje de Angelita.

La interpretación fué buena en el conjunto. Maruja Jordana, en la Peregrina, se consagra como eximia primera actriz. Plácida Aranda, en Telva, ajustadísima y mejor interpretada. Raquel Barrios, en la madre, puso su alma sensible en todos los actos, con un dramatismo tan verídico que puede reputarse de insuperable. Aurora Díaz, en Angelita, también se reveló como excelente actriz dramática, con una veracidad que arrancó lágrimas al respetable. Paquita Urós, en Adela, por ser la primera vez que actuaba, lo hizo muy bien. La niña Lidia Cherta, en Dorina, de una precocidad encantadora, dió su largo papel sin la menor interrupción, como promesa de futura buena actriz. Juanita Barnés, Rosa y Giselá Jordana, en Sanjuaneras, todas muy ajustadas en su simpático papel.

NECROLOGICAS

MURIERON EL DIRECTOR Y EL ADMINISTRADOR DE «ACRACIA»

Recientemente falleció a causa de un agotamiento físico el compañero Juan Navarro Zapater. Se trata de un excelente compañero entre cuyas cualidades destacaban su extrema bondad, su modestia y su acrisolada fidelidad a nuestras ideas.

El compañero Navarro había nacido en Ballober (Huesca) a últimos del siglo pasado. Ballober es un pueblo de la ribera del Cinca, de los más sensibles a nuestras prédicas revolucionarias constructivas. Lo demostró el 19 de julio de 1936 con el ejemplo de su hermosa colectividad. El compañero Hem Day recordará perfectamente aquel vivo improvisado que desde Lérida se hizo a Fraja y Ballober teniendo por cicerone al compañero Navarro. Navarro militaba entonces en la organización confederal ilerdense y había sido siempre un elemento activo del grupo «Acracia», que publicaba el semanario del mismo nombre.

El semanario se convirtió en diario desde los primeros días de la revolución, pasando a ser órgano oficial de la Federación Local de Sindicatos.

Coincidencia fatal, hace escasamente un mes que publicábamos en estas mismas páginas la nota necrológica relacionada con otro buen compañero que nos arrebató la vida. Nos referimos a Manuel Magro. Este era también aragonés y su conducta militante se halla también estrechamente ligada a la Federación Local de Lérida y al periódico «Acracia».

A la O.N.U. y de la O.N.U.

(Viene de la página 2)

No han servido para nada los treinta años y pico de revolución y dictadura comunista en el país de Lenin, Stalin y sucesores, como para nada han servido los treinta y pico de Sociedades y Organismos de Naciones Unidas. Las enseñanzas ejemplares las tenemos a la vista: unos tratando de impresionar discursos en serie para uso del fanatismo dictatorial que se tiñe y se destine de rojo según las conveniencias del momento. Pero de Socialismo y Patria del Proletariado... de eso, ni hablar, porque la documentación se la llevó Stalin a la tumba, muerto dos veces por sus colaboradores incondicionales.

Los otros socios del organismo de naciones unidas, ya hemos dicho que ni son societas, ni organizan nada mientras no empiecen por suprimir fronteras, aduanas y las miserias de los pueblos que cada día van siendo mayores. Vicente ARTES.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Rondós G., Thuir (P.O.): De acuerdo, abonas hasta n.º 603 y n.º 18 «N. Ideal». — Martínez R., Morhange (Moselle): Pagas año 1937. — Salas C., St-Jean-de-Valeire (Gard): Idem, año 1936. — Hurtado T., Tarbes (H.P.): De conformidad con la liquidación. — Molina M., Clermont-Ferrand (P.-D.): Abonas año 1937. — Capellas J., Laurens (Hérault): De acuerdo pago suscripciones hasta fin de año.

Gomis F., La Rochelle (C.-M.): Con los 1.000 francos recibidos pagas hasta 31 enero 36. Faltan 960 francos, hasta fin de año. — Calvo V., Coursan (Aude): Coincidimos en el pago de «CNT»; «N. Ideal» abonas hasta n.º 18, no el 19. — Basora C., Pau (B.-P.): Recibido giro y carta. Conformes. — Traher E., Castillet (Var): Pagas año 1937. Igualet P., Bordeaux (Gironde): Queda pagado hasta fin de año «CNT» y «Cénit». — Vallespí J.A., Elbeuf (S.-M.): Conformes, abonas hasta 600. — Navarro M., Brest (Finistère): Recibidos 3.120 francos, para pago de suscripciones. Conformes. — Navar-

ro A., Nimes (Gard): De conformidad con vuestra liquidación. — Zamora J., St-Montant (Ardèche): Abonas hasta 30-6-1936. — Longares Z., Escatals (T.-et-G.): Pagas hasta 1.º enero 1937.

Pérez J., Villefranche-de-Rouergue (Aveyron): De acuerdo con la distribución del giro recibido. — Benedicto A., Laon (Aisne): Abonas hasta 30-9-37. — Parra S., Orleans (Loiret): Pagas hasta n.º 600. — Corella E., St-Chamond (Loire): Recibido pago trimestral de siete nuevas suscripciones. — Ortuño Y., Thezan (Aude): De conformidad con las cuentas. — Ariño G., Chau-mont (Marne): Abonas año 1936. — Domingo R., Tour (I.-et-L.): Distribuimos tu giro como indicas. Conformes. — Fernández J., Bour-sault (Marne): Abonas año 1937. — Casal J., Combs-la-Ville (S.-et-M.): Pagas primer semestre 37. — Palomino, Ancey (H.-Savoie): Queda pagada tu suscrip. hasta 30-11-36. — Campoy J., Libos (L.-et-G.): Distribuimos tu giro según detalles por carta. — Guerrero A., Villefranche-sur-Saône (Rhône): Abonas año 1937.

Si Lenin fué como fué, ¿podía esperarse otra cosa de Stalin? ¿De tal maestro, tales discípulos! ¿De tal señor, tales criados!

El bonapartismo bolchevique actual, no puede engañar a ninguna persona medianamente equilibrada, que haya seguido paso a paso la política staliniana en estos últimos veinte años. (Esto, sin remontarnos a la fecha de la toma del Poder).

Este viaje... de ahora censurando con acritud al individuo que ayer tanto endiosaron y reverenciaron lacrymamente, es consecuencia del desfase de una parte del proletariado, que hasta aquí ha permanecido en sus flías, y que, desengañados de los saltos y cabriolas bolcheviques, toma otros derroteros. Para recobrar aquella confianza en los trabajadores (confianza que van perdiendo de día en día con mayor amplitud) los «K...» y los «B...» recurren a estos juegos malabares, a este truco, censurando a su jefe.

Pero ¡tarde piache! como dijera el italiano del cuento. (Terminará.) MENDA.

Journé imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers 61, rue des Amidonniers 14. — Capitale 89-73 — TOULOUSE. Le Gérant: Estienne Guillou.

Bajo el SUR

PARAISO DE CONTRABANDISTAS Y MANDAMASES

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

ESTA visto que no hay medida gubernamental que calga la pena de tomarse en cuenta. Ni lo que parece orientado por los más nobles auspicios de bienestar social, se salva finalmente. Todo lo deshace la ambición de quienes teniendo en sus manos la posibilidad de utilizar el poder en provecho propio, tergiversan las cosas, transformando en escándalo público, lo que podría significar a veces, una base ejemplar de mejoramiento regional. He aquí una prueba más contra quienes manejan la vida pública; el caso del puerto de Arica:

No estaba mal, en principio, el decreto con fuerza de ley que bajo la sola responsabilidad del Gobierno Ibañez, el año 1953 declaró régimen de liberación aduanera y de franquicias tributarias la zona norte fronteriza con Perú. Ello proporcionaría a los habitantes de Arica, una fuente de progresión económica que les permitiera hacer frente al abandono en que los tenía la centralización estatal. Es indudable que por esta vez, al menos, desde las alturas del poder, se favorecía a una importante zona regional chilena.

Sin embargo, aquello no era otra cosa que un nuevo espejismo legalitario. Para empezar, quienes se están favoreciendo de lo lindo en Arica—ciudad de 30.000 habitantes—, son los comerciantes al por mayor que han recibido una serie de franquicias especiales, y los industriales de ocasión que han acaparado el campo de acción a los más débiles económicamente, llegando a costar un simple local comercial, varios millones de pesos de arriendo mensual. Una millonada que viene a ser un río de dinero para unos cuantos, mientras, como siempre, los que producen, ¿qué? En la ya reconocida capital sudamericana del nylon, del whisky y de los tocados, los especuladores «hacen la América», y, para campar mejor por sus respetos, la Cámara de Comercio de Arica, acaba de demostrar sus agradecimientos al señor Ibañez, regalándole una radio electroala alemana «Grundig» de alta fidelidad, cuyo precio (CIF Arica), es de \$1.950 mil.

Revelo nacional levantó el viaje de S.E. a Arica, cuando en días pasados asistió a la inauguración de la pista Chacalluta, pues para este objeto, hubo una pujante movilización aérea que le transportó, junto con su numerosísima comitiva, en un poderoso D.C. 6 B. de

En especial, se comentó que representar obras como la de Priestley, de un fuerte contenido social, es deber de todos los librepensadores que dedican sus afanes al teatro.

En su edición del 4 de noviembre en «Claridades» el crítico teatral Angel de las Bárcenas indica, refiriéndose a la labor de nuestro Cuadro «Inquietudes» que «... la labor de sus componentes merece un comentario elogioso porque cuantos intervinieron en la representación mostraron aptitudes dignas de estímulo...». Cabe aplaudirles su labor y recordarles la afirmación de Goethe de cuanto hay de paciencia en el arte, para que sigan sus actividades artísticas sin desmayar y con esfuerzo para llegar al mejor resultado...

Sigfrido Gordon, cronista de «Últimas Noticias» y autor dramático, tuvo también frases cariñosas para la labor de nuestro conjunto. Siguiendo la línea ascendente, se tiene pensado poner en acción un plan selecto de actividades, en las que, conjugando la presentación de obras de nuestros valores nacionales: Arniches, Casona, Buzo Vallejo, se pongan en escena algunos libretos de actualidad eterna como «Los Justos», de Albert Camus, y «El Cero y el Infinito», drama de Sidney Kingsley basado en la célebre obra de Arthur Koestler. Como nota adicional debemos indicar que, por primera vez en nuestros festivales, se impresionó un film en colores con las escenas principales de «Llega un Inspector». Fue una simpática jornada artística.

Para el día 1 de diciembre, la Delegación de la C.N.T. de España en México, inaugurará su nuevo local—en el centro de la capital—con un estupendo festival de cine y teatro, en el curso del cual se exhibirán cortos de Walt Disney y Walter Lanz, al tiempo que se estrenará el documental impresionado en el festival, del que nos ocupamos en párrafos anteriores. Como final de fiesta se pondrá en escena el juguete cómico en dos actos, original de P. Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández: «De lo vivo a lo pintado», por el Cuadro Artístico «Inquietudes» que, de esta manera, prosigue su labor sin desmayar.

Entre los proyectos que se tienen en cartera, está el de crear un «Cine Club» para exhibir las películas que han dejado huella especial en el séptimo arte y—si es posible—filmar alguna—en procedimiento de aficionados—con contenido social. Se creará una nueva biblioteca, para la que se están haciendo donativos de libros. Lo que se quiere—contando con la entusiasta colaboración de las Juventudes Libertarias—es crear un ambiente grato para propiciar un contacto fraterno entre todos los militantes, para el estudio de los problemas que nos son comunes a todos.

En los primeros días de diciembre próximo será inaugurada en esta capital la «Exposición Internacional de Electrónica», en la cual será posible contemplar la réplica exacta del satélite artificial que será lanzado al espacio el próximo año, desde bases aéreas en los Estados Unidos. El Ing. Carlos Núñez, presidente directivo de la Exposición y secretario de la Sociedad Mexicana de Estudios Interplanetarios, acaba de recibir un telefonema confirmativo de la estupenda noticia, cuando recibió a los periodistas, declarando en sustancia lo que sigue: «Se acabaron las dudas. El Gobierno de los EE. UU. ha accedido a enviarnos un modelo exacto del satélite. Creemos que alrededor de medio millón de personas desfilarán ante la copia fiel del aparato con que el hombre intentará la más grande aventura espacial de este siglo».

Después de mostrarse en Nueva York («Life») publicó, en uno de sus últimos números, un reportaje con fotografías del suceso) será México, la segunda ciudad del mundo, donde se contemple

la LAN y los dos aviones presidenciales de la FACH. Pero para qué decir que ello no habría sido suficiente motivo para alarmar a nadie, si dicha comitiva en pleno, no hubiese arrembaldado con todo lo que los tres aparatos citados pudieran cargar a su regreso, esto, naturalmente, abusando de la franquicia gubernamental, para evitar los fuertes impuestos que los ciudadanos comunes y corrientes tienen que pagar para sacar de Arica, el más simple de los bienes de importación.

Ahora bien: resulta que varios senadores y diputados se lanzaron a la palestra política para enfrentar sus dignos clamores ciudadanos contra esta «operación comercial» de S.E. y comitiva. Todo anduvo muy bien al principio, hasta que «La Nación», diario oficial del Gobierno, inició rápidamente el contraataque, acusando con toda clase de pruebas a la mayoría de los parlamentarios, actualmente en funciones, quienes, según asegura «La Nación», se aprovechan semanalmente de las mismas franquicias parlamentarias, para «hacer su agosto» en Arica, dando fabulosos viajes de «propaganda» que les producen pingües ingresos extras.

Total: con el asunto del Puerto Libre de Arica, ha quedado una vez más demostrado, que, para que Chile se transforme en el paraíso terrenal particular prometido por la leyenda bíblica, tan sólo es necesario meterse a candidato político, triunfar en unas elecciones, y ocupar un sillón, ya sea en la Cámara Alta o en la Baja o bien en la Presidencia o en cualquier ministerio o puesto público de «gran responsabilidad». Eso sí que es buen sistema, mientras las eternas masas votantes continúen esperando la ceca y la meca de manos de sus pastores.

JAVIER de TORO.

Contrapunto MEXICANO

«LLAMA UN INSPECTOR» EN LA «SALA MOLIERE». — FESTIVAL EN EL NUEVO LOCAL DE LA DELEGACION DE LA C.N.T. — SUPLEMENTOS LITERARIOS DEDICADOS AL POETA JUAN RAMON JIMENEZ. — MANIFESTO DE LAS J.I.L.L.

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., a 15 de noviembre.—El día 28 de octubre pasado, tuvo lugar la representación del estupendo drama de J.B. Priestley «Llama un inspector» («An Inspector Calls») por el Cuadro Artístico de la C.N.T. de España en México «Inquietudes». Previamente anunciado en nuestra «Sola» y en el vespertino dominical «Claridades», el festival tuvo un gran éxito artístico.

Esta maravilla. Para dar una idea más exacta al público de lo que este magnífico artefacto significa, se logró que, junto con el satélite artificial se envíe un tablero luminoso de varios metros de extensión y algunos de ancho. Presenta a la Tierra y al satélite en pleno viaje. Luces de colores y diagramas explicativos complementan la exhibición: se sigue el recorrido y da una idea del sistema de señales de recepción captadas por las estaciones en nuestro planeta. ¡La noticia más sensacional en esta era atómica y electrónica!

Todos los suplementos literarios de los rotativos metropolitanos, dedican buena parte de su espacio de las ediciones del último domingo, a glosar la vida y trabajo del eximio autor de «Platero y yo», Juan Ramón Jiménez. Entrevistas, comentarios y muchas cosas interesantes en torno a nuestro poeta de Moguer. Se ha especulado sobre la partida de Juan Ramón a España. No sabemos lo que piensa hacer. En México se habla de su próxima llegada a estas tierras. La trágica muerte de

El derecho a la libertad en la vida privada. — La familia, domicilio, etc., es otra metáfora declarativa, porque nunca hemos tenido una ingerencia estatal mayor que en los últimos años, en estos asuntos. Se nos ha metido en la enfermedad, en la alimentación, salud, el parto, la cama, en la crianza de los niños de pecho, en la estructura de la familia y en los domicilios todos los días. Estos no son hechos aislados sino millonadas de hechos diarios en todo el mundo. La inviolabilidad de la vida privada, del domicilio, de la correspondencia es historia muy antigua. A los domicilios se entra con orden o no de jueces; en realidad, las cosas tienen idéntico significado, y en cuanto a la correspondencia los Estados tienen en sus oficinas de Correos no sólo el sistema de la censura sino centenares de empleados para violarla y transmitir a las dependencias específicas las noticias que le convengan a su seguridad. ¿Y cómo va a protegerla el mismo autor de los hechos? Esto es como pensar que el lobo condene al lobo...

Ya no hay más vida privada. Usted, lector amigo, tiene que dar cuenta de su vida privada en cualquier momento que se lo pregunte el vigilante de la esquina o el juez, porque, le van a decir, que está en peligro «la seguridad del Estado». La vida privada, ni la familia ya no nos pertenecen; en eso no hemos avanzado mucho de los antiguos, ni de los bárbaros ni del hombre primitivo. Así lo establece el Estado y todas las declaraciones de sus representantes no les importan a los Estados que inmediatamente

GNT

DIVULGACIONES

CHISPAS DE UN NUEVO FUEGO

— I —

TODOS tenemos en nuestras cabezas un elemento constructivo, una fragua que moldea, una sierra que corta, un líquido que cristaliza, un gas que se expande, es decir, un algo que depura y transforma, un elemento al que denominamos ideal de renovación, que nos hace concebir un nuevo fuego regenerador constante de nuestra vida.

Si así no fuese ¡pobres de nosotros!, nuestra vida sería una negación y un desespero, un mar helado sin movimiento vital y cambiante, sin vida, sin esperanza, sin el atractivo del eterno mañana desconocido. Sin las chispas que anuncian «un nuevo fuego» no seríamos más que una masa informe de materia inútil, un cráneo vacío, un grano de arena en la inmensidad del desierto de la vida sin atractivo y sin objeto. Así, las «chispas de un nuevo fuego» nos interesan, las anhelamos, las amamos, las esperamos ardentemente; y aquí están, por ventura, ante nuestra ansiosa observación.

por ALBERTO CARSI

Chispa N.º 1. Sabiduría.—Nos dice el Diccionario que Sabiduría es «Conducta prudente en el manejo de los negocios.—Conocimiento en Ciencias, Letras o Artes.—Noticia, conocimiento. Sinónimos: Saber, Ciencia, Doctrina. Ampliando con la palabra Saber encontramos que es conocer una cosa.—Ser docto en algo, tener habilidad. Ser muy sagaz y advertido, etc.» Nuestro comentario es el siguiente: La sabiduría no consiste solamente en saber muchas cosas, sino en saberlas bien y aplicar justamente los conocimientos. Hay personas llamadas «pozos de Ciencia» pero que las aplican al mal, y en vez de sabios, su nombre es el de malvados o malhechores. Sin embargo, hay personas que poseyendo menos conocimientos, los emplean con tanta oportunidad, conocimiento y cautela, espíritu de justicia y de bondad; los comunican a sus semejantes con tal respeto, suavidad y dulzura, que hacen adeptos, crean escuela, y con justicia, merecen el título de sabios.

La Sabiduría, si, es talento, es penetración, es lógica, pero también, al mismo tiempo, es corazón y sentimiento, conciencia del deber, dignidad y, sobre todo, respeto a los demás. El con-

sejo del sabio es el más grato, porque es la sinceridad desinteresada, hija de la meditación y expresado dignamente. Y la lección es sabia cuando no es insultante ni agresiva, ni oscura y borrosa; sino cuando es, como un rayo de luz que ilumina nuestro cerebro y desbroza nuestro camino, llena de delicadeza, cariño y respeto a nuestra ignorancia.

La Sabiduría, encarnada en una persona, es el elemento natural más admirable; porque es brújula que orienta, razón que convence, sentimiento que eleva, cínico que graba, doctrina que libera, solución que redime, salmo que consuela, mentor que guía, generosidad y discreción que nos conforta... De no ser así no es Sabiduría, ya que deja de cumplir su cometido, que es conocer la esencia de los dos Universos: el de las cosas y el de los sentimientos.

Chispa N.º 2. Tecnecismo.—Conjunto de voces técnicas usadas en un Arte, Ciencia u Oficio. Ampliando, diremos que Técnico y Técnica, es todo lo relativo a las Artes, y que Tecnología es el tratado de los términos técnicos o lenguaje técnico.

Nuestro comentario es el siguiente: Cada Arte, Ciencia, Carrera, Oficio, tiene su lenguaje especial; nombres de sus máquinas, aparatos, enseres, herramientas; operaciones, problemas, soluciones; materias empleadas y sus propiedades; proporciones de los elementos que entran en sus operaciones; trucos, habilidades y procedimientos, etc., todo lo cual constituye el tecnicismo de cada ramo de la actividad.

En las carreras que tienen por base academias especiales, laboratorios y estudios fundamentales y especiales, se aprende el tecnicismo, en gran parte, antes de practicar la especialidad, pero en los Oficios, que tienen por base un aprendizaje, el tecnicismo se aprende simultáneamente con la práctica de los mismos. Así, ser técnico en un ramo, es conocer mayor número de verdades del mismo.

Chispa N.º 3. Herramienta.—Conjunto, o cualquiera de los instrumentos—dice el Diccionario—con que trabajan los artesanos en sus oficios. Podemos ampliar con la palabra Utensilio, que es lo que sirve para el uso normal y frecuente. Tenemos, pues, para nuestro comentario, dos palabras a nuestra disposición para denominar una misma cosa: herramienta y utensilio, y muchos emplean también el galicismo «Util», «Utilaje», etc. También existe la palabra «Instrumento», es: Aparato para hacer algo, máquina portátil. Ingenio o máquina. Lo que sirve para hacer algo. Medio para hacer una cosa (aparte otras acepciones) cuyo sinónimo es Herramienta.

Dada la constitución de la palabra herramienta, véase, desde luego, que se trata de una cosa de hierro o que entra el hierro en gran parte de su construcción. Así sólo diremos que estimamos justo llamar herramientas a cuantas cosas utilizamos en nuestros trabajos y se compongan de hierro, acero, u otros metales, o entren éstos en su construcción, y que aceptemos la faci-

lidad que nos da nuestro idioma de llamar instrumento, utensilio, aparato, máquina portátil, ingenio y hasta útil si así lo creemos conveniente.

La palabra herramienta y sus sinónimos se emplean, sobre todo, para designar el conjunto de ellas que contiene un Arte u Oficio, o en globo, una porción a nombrar detalladamente, tenemos los nombres propios de cada una. Así, por ejemplo, el carpintero, tiene el compás, la sierra, la barrena, la escuadra, el cínico, etc. El albañil, la escuadra, la paleta, la plomada, el nivel, el elucidor, etcétera. El cerrajero, el martillo, el biribiqui, la lima, la hiler, la cizalla, el buril, etc. El pintor, sus botes o sus paletas, pinceles, reglas, escaleras, ceballetes, etc. Entre las enumeradas hay propiamente herramientas como el cínico, el martillo, la lima, la cizalla, el buril, y en cambio hay otras como el compás, la regla, la escuadra, el nivel, el biribiqui, la paleta del pintor, los pinceles, las reglas, las escaleras y caballetes, que merecen otra denominación.

El fin del franquismo se acerca. Se disgrega el bloque de intereses que le dieron fuerza aglutinante. Se debate, en lo central, con la preocupación de una retirada a puntos estratégicos. Pero el desorden y la confusión cunde en las filas de la fracasada Cruzada libertaria y antiespañola.

Franco pierde terreno y prestigio. Nuevas fuerzas y fuerzas también antes afectas al propio conglomerado cruzadista y hoy en oposición sorda o incipiente, entran en juego. Lo parte más inteligente de la reacción comprende que es insostenible la actual situación política y social de España.

En las densas copas populares, juveniles e intelectuales los fermentos de la rebeldía, las ansias de renovación crecen. España se mueve. Los tiempos nuevos se acercan, lentamente, velozmente.

Frente a todos los conciliábulos tenebrosos, la última palabra la dirá el pueblo. Lo dirán los trabajadores manuales e intelectuales hermanados. Lo más sano, viril, digno y capaz del país.

Pero aunque se derrumbe el franquismo, no nos libramos de la peste cruzadista si no se extirpan de raíz las causas que le dieron origen. La destrucción de las causas generatrices del fenómeno fascista hispano y de las instituciones que le han servido de vehículo e instrumento se impone como necesidad indispensable para la verdadera renovación de España.

Facsimil de «GNT» clandestina del interior.

TIERRAS DEL PLATA

LA REUNION REGIONAL DE DELEGADOS

(Crónica de nuestro corresponsal en Buenos Aires)

LOS días 14, 15, 16, 21, 22 y 23 de septiembre de 1956, tuvo lugar en la ciudad de Buenos Aires, y después de muchísimos años de clandestinidad, la R. R. de delegados del movimiento forista. Convocada para la sede social de la S. de Resistencia Obreros del Puerto de la Capital, sólo se pudo efectuar allí una sesión, por razones de espacio. El local resultó pequeño. Un entusiasmo desbordante de legados y barra colmaron la capacidad del salón. Se buscó otro más amplio y la reunión siguió sesionando en el local de la Federación Obrera en Construcciones Navales.

Dentro del clima nervioso en que apuntaba la reunión, mucho nos temíamos de que ésta no podría debatir todos los problemas que habían originado el malestar reinante; temíamos por otra parte, que la reunión terminara mal, ya fuera dividiendo el movimiento, o tomando resoluciones que pudieran restar firmeza al prestigio del movimiento forista. Nuestro temor se basaba en los comentarios recogidos en algunos locales, en la posición un tanto confusa de algunos gremios y la actitud agresiva con que se defendían negativos procedimientos. La perspectiva no era nada optimista. Designada la mesa, sin mayores protocolos, se revisaron y aprobaron las credenciales.

La primera delegación que hizo uso de la palabra fue la de O. del Puerto de la Capital (esta organización había permanecido ajena a la lucha interna, identificada en la defensa de los principios, tácticas y finalidades de la F.O.R.A.). Había permanecido fuera de la polémica directa del entredicho planteado esperando la R. Regional).

Nosotros —aclaró Portuarias— hemos analizado, discutido y tomado acuerdos sobre todos los puntos que configuran el Orden del Día de esta Reunión Regional de delegados. Sobre el punto que está en discusión: Informe del Consejo Federal, hemos creído necesario, en bien del movimiento, que la primera parte del Informe del Consejo Federal, el pleito de la Provincial de Buenos Aires, la S. de Resistencia O. Varias de Lanús y el ex Consejo Federal, no se discuta en esta Reunión. Seguirnos creyendo que fue ese un pleito favorecido por la clandestinidad, alimentado artificialmente, y que nos embarcamos en buscar el origen de tan lamentable y artificial problema. Si de verdad hay quien pretende conducir al movimiento de la F.O.R.A. por ca-

minos tortuosos, ya lo discutiremos en otros puntos del Orden del Día. La proposición de Portuarias fue aceptada unánimemente. La nerviosidad se había aplacado un tanto; la intervención serena y conceptuosa de algunas delegaciones dieron a la Reunión una fisonomía elevada y polémica, buscando solución a los mil problemas planteados. Los resentimientos del entredicho, encendieron la pasión verbalista de quienes parecía les molestaba la calma analítica y el mutuo respeto. Particularmente la Barra, hizo algunos escándalos y provocativas interrupciones. En este país, particularmente la F.O.R.A., en tanto que movimiento anárquico y defensor de la libertad integral, los concurrentes de la Barra, en Congresos y Reuniones de delegados, todos tienen derecho al uso de la palabra. Como si hubiese habido una forma dictada de consigna; se amarró constantemente al Consejo Federal, injusta y groseramente; muchas; éste, a su vez, con suma tranquilidad y firmeza en su posición, contestó a todas las acusaciones, neutralizando con pocas palabras, el alcance de las mismas. La Reunión de delegados no modificó nada. Ratificó principios, tácticas de lucha y finalidad social del movimiento forista. Se tomaron importantes resoluciones, entre ellas la venta de «Organización Obrera». Este periódico, órgano de la F.O.R.A., por viejas resoluciones del movimiento se viene distribuyendo gratis. Se criticaron algunas actuaciones, se reivindicó la acción directa como firme derrotero de nuestras luchas gremiales. Se criticó severamente la posición del gobierno y de todos los partidos políticos en lo que se relaciona con el movimiento obrero y los obstáculos puestos a su libre determinación. Se tomaron acuerdos contra la guerra, contra el derecho de veto de retener al hombre a su total disposición. Contra los regímenes de torturas; la ley 4.154, llamada ley de desidencia, creada exclusivamente a primeros del siglo para deportar a todos los extranjeros de ideas de libertad; se comprometió la Reunión en una firme campaña para la crítica a las organizaciones verticales; la recuperación del movimiento en el aspecto nacional, con miras a extenderlo al Continente. Se leyó el Informe del delegado al IX Congreso de la A.I.T., siendo acogido con franca simpatía; se aumentó la cotización a la organización Internacional; se clarificaron los alcances de algunos procedimientos; se renovó el Consejo Federal, y la Reunión quedó virtualmente cerrada con breves discursos de los compañeros Suárez y Naso, recomendando consecuencia y confianza en las ideas, respeto a la militancia, a los principios que fundamentan las bases de nuestras concepciones filosóficas, con plena confianza en el porvenir, quedó clausurada la Reunión Regional de delegados de la F.O.R.A.

JOVENES Y VIEJOS

Es una firme enseñanza de la historia, que todos los movimientos que han orientado a las colectividades humanas en el decurso de los tiempos, no lo han hecho por edades individuales, sino que lo han hecho por concepciones políticas, religiosas o sociales. Por esto mismo y el respeto que nos merecen los hombres que se han hecho viejos en actividad permanente y sin claudicaciones, es que nos molesta esa falta de respeto de una juventud indefinida que, deseosa de trabajar de cualquier manera, se siente molesta con los razonamientos cautelosos y consecuentes de los compañeros militantes. El problema de la juventud, es a veces explotado con argumentos de intención demagógica, y capciosos, cuando se bajan simpatías para poder combatir a alguien y contar para ello con un ambiente propicio al logro de propósitos perseguidos. Es éste un juego un tanto peligroso, y que puede dar resultados adversos a los que se andan buscando.

Se sabe perfectamente bien que, movimiento que no se renueva muere, motivo por el cual ningún militante de nuestro movimiento puede ser enemigo de la juventud. Los jóvenes que vienen a nuestro campo, lo han de hacer para hermarse con los viejos y llevar al movimiento por caminos de conducta y consecuencia militante. No nos explotemos esa mentalidad persecutoria y anulativa que se manifiesta por nuestros medios. El que los viejos compañeros se opongan a ciertas actuaciones, no significa en manera alguna que sean adversarios al contacto con el joven. Por el contrario, con ello tratan de que los jóvenes no se pierdan en confusos laberintos de actuaciones negativas.—CORRESPONSA.

FOLLETONES DE «GNT»

Son derechos del HOMBRE y el ESTADO

Juan LAZARTE

desde que se levantan hasta que se acuestan han de llevar los documentos en el bolsillo y presentarlos una o dos veces diarias y ¡pobres de ellos si les faltan! Esto desde la niñez hasta la muerte.

Si esto pasa dentro de los propios Estados, qué no pasará en los países vecinos. Europa se ha convertido, con las aduanas y las exigencias, para los viajeros en una cárcel amurallada, y para viajar mil kilómetros hay que mostrar los papeles diez veces y el éxito de éstos dependen del criterio de quienes los revisan. Cualquier viaje puede ser cortado por los representantes del Estado que verán en el portador un tipo indeseable o presunto espía. Lo cual empeora la unión y acercamiento de los pueblos pues a los Estados les conviene la separación. No puede haber uniones de pueblos con tantas aduanas, con tanta exigencia documental. Los medios entre los países, han establecido la unidad del mundo. Pero los Estados las han alargado en tiempo con todas clases de incon-

venientes que impiden e incomodan al viajero y que pueden interrumpir el viaje en cualquier momento. En América del Sur hace unos 50 años se viajaba de un país a otro sin ningún inconveniente; las gentes de los «dimites» entraban y salían sin pasaportes y sin documentos de ninguna clase. Hoy hemos copiado a Europa en todas sus formas detalladas y las fronteras nos vigiladas. Como allí, nadie puede salir ni entrar; y es terrible el tiempo que se pierde en los puestos llamados internacionales de identificación o en las oficinas aduaneras, donde a los viajeros les revisan los términos aboral y oral del tubo digestivo y hasta los órganos sexuales. La papelaría se ha extendido en tal forma que se convierte en una creencia religiosa. Y se dice que en Rusia para viajar en los trenes (sacar boleto) se necesita mostrar la documentación, como en la Argentina de 1954 en ciertas líneas. Como el sistema ha evolucionado, y no hay por qué pensar que no evolucionará posteriormente, llegará la hora en que el Estado exigirá para tomar un taxi o un tranvía, la exhibición de documentos personales. Ya desde Buenos Aires a Montevideo, por ejemplo, es más el tiempo

que se emplea en la aduana para revisar valijas y papeles que el tiempo de viaje en aeroplano entre una y otra capital. A Chile, se va en cuatro horas; muchas veces por dificultades imprevistas los viajeros tienen que esperar más de cuatro horas.

Naturalmente que esto da ocupación a una inmensa organización burocrática completamente inútil y causante de un sinnúmero de dificultades; uno la puede encontrar en uno u otro diario anunciada todos los días, pues los estragos son cotidianos. Hoy mismo los diarios argentinos anunciaban un hecho corriente de hipertrofia administrativa y de molestias particulares: «En la provincia de Jujuy debían ingresar a braceros bolivianos que necesitaban los ingenios azucareros de las provincias de Jujuy y Salta para el cultivo y siembra de la caña de azúcar. La gendarmería nacional, de acuerdo con la Reglamentación general de Migraciones, ha impedido la partida de trenes expresos que conducen a estos obreros mientras no sean prontuariados estos 8.000 hombres que junto con sus familias alcanzan casi a 20.000 almas».

Claro que para fichar a todos estos individuos y darles la papelaría consiguiente fuera de las 3 ó 4 fotografías que requiere la ley, se necesitaría un tiempo de trabajo de 6 a 8 meses y unos cuantos empleados. Es decir, cuando les dieran los papeles a dichos trabajadores, ya la cosecha de caña de azúcar estaría terminada o en menos tiempo, peligrando la pérdida de la zafra.

SUMARIO N.º 71

Phillip Lanclom: El anarquismo y la burguesía. — Ramón Sender: Los libros y los días. — Otra vez Hugo, el abuelo Coello. — Eusebio C. Carabé: Coloso. — Alberto Carsi: Director de las horas. Por los fueros de la pasión. — Alberto Carsi: La fotografía panorámica, ciencia del futuro. — El pensamiento de Manuel González Prada. — A. Prunier: Las gestiones perdidas de un dictador español. — Puyol: Ciudad de Frontera. — Doctor Pedro Vallina: El doctor Pedro Vallina y el niño. — Cohol, la miter y el niño. — Sumo: Euzeriano filósofo. — Conrado Lizcano: Caras y cejas. — Ese angustioso vacío de la vida. — James Guillaume: El grafiteo. — Miguel Bakunin (folleto encuadrable).